



INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ — COLOMBIA

APARTADO AÉREO 20002

# NOTICIAS CULTURALES

NÚMERO 138

1º DE JULIO DE 1972

## FERNANDO ANTONIO MARTINEZ

### CREYO EN EL ESPIRITU Y EN LA CIENCIA

En nombre del Instituto Caro y Cuervo y de la Academia Colombiana de la Lengua, entidades ambas a las que perteneció con dignidad y honor y a las que dio los mejores frutos de su inteligencia el doctor Fernando Antonio Martínez, cumpla con el tristísimo deber de inclinarme ante sus despojos mortales y de rendir homenaje al colega, al amigo, al maestro, con palabras concisas, como conviene al momento y a la austeridad de su carácter; palabras que no son de despedida, sino de testimonio, que no son las últimas, sino las primeras de lo mucho que habrá que decir sobre su persona y acerca de su inapreciable labor. Sus días fueron contados, pero sus trabajos fueron múltiples y fecundos. No hablemos, sin embargo, de su obra, tan densa y tan extensa, que requerirá el análisis detenido de la crítica y merecerá el juicio admirativo de la historia y ocupará lugar propio y eminente en los anales de la cultura colombiana; hablemos solamente del hombre y de su ejemplo.

Fernando Antonio Martínez es una de aquellas personalidades que sólo de tarde en tarde se producen para revelar la omnipotencia del Creador, para demostrar el milagro, como diría el poeta florentino a quien él conoció a fondo, para manifestar las alturas a que puede sublimarse la condición humana. Él fue excelso en todas las formas de su vida: se mostró investigador y sabio, se mostró patricio entre sus conciudadanos, se mostró hijo y padre bueno de familia, se mostró amigo. En él concurrieron los mejores atributos de la gente colombiana y las más finas calidades del ser racional.

Hijo de una noble tierra, a la que amó hasta lo último, encarnó las virtudes de su estirpe y descolló en el ámbito nacional. Fue

hombre de principios arraigados y firmes; jamás transigió con el error o la novelería; profesó el culto a la familia, a la amistad, a la patria, a Dios; creyó en el espíritu y creyó en la ciencia, por lo cual su vida se confunde con el amor y el ejercicio de la verdad y de la sabiduría. En la verdad encontró su libertad, como



Cuervo, su maestro y su guía, a quien siguió y continuó con fidelidad absoluta. Y, al igual que a Cuervo, podría definírsele como hombre puro de ciencia.

Varón de consejo prudente y oportuno, prodigó generosamente los tesoros de su saber y de su bondad. Para quienes tuvimos el privilegio de compartir con él, desde las aulas escolares, largos años de trabajo y convivencia, su trato fue siempre estimulante y ennoblecedor, su enseñanza fue siempre fructífera, su asistencia espiritual fue indispensable fuente de superación.

Los tesoros del saber nos quedan en sus escritos, aunque en parte los perdemos con su partida, dejándonos el dolor de no haberlos beneficiado con mayor intensidad; pero permanece intacto e inocultable el patrimonio de su hombría de bien, perdura su ejemplo de irrevocable devoción al deber y al estudio, ejemplo que debemos hacer nuestro, aprenderlo, aplicarlo y practicarlo en todos los instantes. Nuestra obligación es continuar su obra, la obra que él quería, este instituto de Caro y de Cuervo y de Fernando Antonio Martínez, que es hoy en gran medida el resultado de sus aportes y de sus desvelos. Pero nuestro principal compromiso es transformar su ejemplo y su lección en vivencia permanente que inspire cada uno de nuestros actos y mantenga el espíritu de la institución.

De esta suerte, nuestras palabras no tienen acento de despedida, como he dicho, sino de continuación del diálogo que por siempre y para siempre nos ha unido. Así la circunstancia material que hoy nos separa no podrá interrumpir la conversación, la colaboración y la convivencia. Así la muerte no será la "última línea rerum", de que habló Horacio, sino verdadera "ianua vitae", abierta a todas las esperanzas y a todos los encuentros.

Fernando Antonio: no te dirigiré el acostumbrado "sit tibi terra levis"; te diré: avanza en tu ascenso al cielo, del cual bajaste un día para mostrarnos fugazmente el milagro de la Providencia, que hoy, al ocultarse de nuevo, se nos hace más cierto y excepcional.

JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI.

Palabras pronunciadas por el Director del Instituto Caro y Cuervo en el Cementerio Central de Bogotá el 30 de mayo de 1972.

## MOCIONES DE DUELO DE LAS ACADEMIAS CON MOTIVO DE LA MUERTE DEL DR. F. A. MARTÍNEZ

### LA ACADEMIA COLOMBIANA

lamenta el fallecimiento de su Censor y Miembro Numerario, doctor FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ, cuya vida ejemplar transcurrió dedicada al servicio de las letras, como destacado investigador del Instituto Caro y Cuervo, y al cultivo de los valores humanos, como colega, amigo y miembro de familia.

El doctor FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ, desaparecido cuando se hallaba en la plena madurez de su producción filológica, deja a las letras colombianas obra valiosa y al país un ejemplo de autenticidad en la práctica de las virtudes ciudadanas.

Transcríbase en nota de estilo a su viuda, doña Eunice Acuña de Martínez, y a sus hijos, a los demás familiares del doctor Martínez y al Instituto Caro y Cuervo.

Bogotá, 12 de junio de 1972.

\* \* \*

### LA ACADEMIA COLOMBIANA DE HISTORIA

expresa sus sentimientos de condolencia a la Academia Colombiana de la Lengua y al Instituto Caro y Cuervo, por la sensible desaparición del doctor FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ, quien venía prestando un importante servicio a la cultura hispana con la continuación del *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, que dejara iniciado el sabio filólogo Rufino José Cuervo.

Transcríbase a las entidades mencionadas y a la familia del extinto.

Bogotá, 6 de junio de 1972.

# DECRETO NUMERO 1197 DE 1972

(11 DE JULIO)

Por el cual se rinde homenaje nacional a la memoria del doctor Fernando Antonio Martínez.

EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA

en uso de sus facultades legales y

C O N S I D E R A N D O :

Que el 29 de mayo falleció en Bogotá el doctor FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ, ilustre filólogo, lingüista, escritor y catedrático;

Que el doctor Martínez consagró su vida a la investigación y que, como Jefe del Departamento de Lexicografía del Instituto Caro y Cuervo, desarrolló una prolongada y meritoria labor, especialmente en la ponderosa tarea de continuación del *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* de don Rufino José Cuervo;

Que el doctor Martínez reunió y clasificó los materiales dejados por don Rufino José Cuervo, publicó varios fascículos como avance de nuevos tomos del diccionario, fijó las pautas para su continuación y elaboró un copioso material que constituye valioso aporte original para completar la magna obra de Cuervo;

Que el doctor Martínez fue Director encargado del Instituto Caro y Cuervo, Miembro de número de la Academia Colombiana de la Lengua, autor de importantes estudios filológicos y de profundos ensayos científicos y literarios,

D E C R E T A :

ARTÍCULO PRIMERO. — Rendir homenaje a la memoria del doctor Fernando Antonio Martínez.

ARTÍCULO SEGUNDO. — Señalar su vida y su obra como ejemplo de consagración al estudio y al trabajo responsable, al servicio de la ciencia y de la cultura nacional.

ARTÍCULO TERCERO. — Establecer con su nombre una beca de investigación en Lexicografía, que será otorgada y reglamentada por el Instituto Caro y Cuervo.

ARTÍCULO CUARTO. — El Instituto publicará una recopilación de los escritos del doctor Fernando Antonio Martínez y erigirá un busto del esclarecido filólogo en su sede de Yerbabuena.

ARTÍCULO QUINTO. — Todos los gastos funerarios del sepelio del doctor Fernando Antonio Martínez, así como los demás que demande el cumplimiento del presente decreto, serán sufragados con cargo al presupuesto del Instituto Caro y Cuervo, para lo cual el Ministerio de Educación Nacional propondrá al Consejo Directivo del Instituto los proyectos de acuerdo necesarios.

Copias de estilo del presente Decreto serán enviadas al Instituto Caro y Cuervo, a la Academia Colombiana de la Lengua, al Concejo Municipal de la ciudad de Buga y a la familia del extinto.

COMUNÍQUESE Y CÚMPLASE.

Dado en Bogotá, D. E., a 11 de julio de 1972.

MISAEAL PASTRANA BORRERO

EL MINISTRO DE EDUCACIÓN NACIONAL,

JUAN JACOBO MUÑOZ.

# DECRETO NUMERO 855 DE 1972

(8 DE JUNIO)

Por el cual se honra la memoria del doctor FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ CIFUENTES.

EL GOBERNADOR DEL DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA

en uso de sus atribuciones legales y

## C O N S I D E R A N D O :

Que el día 29 de mayo del presente año falleció en Bogotá el intelectual vallecaucano doctor FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ CIFUENTES, hijo ilustre de la ciudad de Buga;

Que el extinto dedicó su fecunda existencia a las más altas disciplinas del espíritu, distinguiéndose como estudioso que señoreó el campo de las humanidades;

Que el doctor Martínez fue durante veinticinco años miembro del Instituto Caro y Cuervo, y en esta Institución prosiguió con sabiduría las investigaciones sobre el lenguaje patrio iniciadas por Don Rufino José Cuervo, y publicó con excelente estudio preliminar las obras completas de Don Marco Fidel Suárez;

Que igualmente fue miembro de número de la Academia Colombiana de la Lengua donde ocupó el cargo de censor habiéndose destacado por sus eruditos estudios sobre las letras patrias y españolas;

Que fue ciudadano ejemplar tanto por su contribución al incremento de la cultura patria como por su intachable conducta cívica y por el decoro intelectual con que llevó la representación de Colombia ante academias extranjeras,

## D E C R E T A :

ARTÍCULO PRIMERO. — El Gobierno del Valle del Cauca deplora profundamente la muerte del doctor FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ CIFUENTES, y destaca su ejemplo de varón sabio, austero y laborioso como digno de imitarse por quienes aspiren a transitar el camino de las humanidades;

ARTÍCULO SEGUNDO. — Copia del presente Decreto, en nota de estilo, será entregada a la esposa del extinto, señora Eunice Acuña de Martínez, y a sus hijos, al Instituto Caro y Cuervo, y a la Academia Colombiana de la Lengua.

COMUNÍQUESE, PUBLÍQUESE Y CUMPLASE.

Expedido en Cali, a los ocho (8) días del mes de junio de mil novecientos setenta y dos (1972).

MARINO RENJIFO SALCEDO  
Gobernador.

BEATRIZ GÓMEZ BOTERO,  
Secretaria de Educación Departamental.

# RECUERDO

## DE FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ

Para el Instituto Caro y Cuervo resulta una dura prueba de adversidad tener que registrar en esta ocasión el prematuro fallecimiento del Dr. Fernando Antonio Martínez Cifuentes, acontecido, en la plenitud de su vida y de su obra, el día 29 de mayo del presente año.

El Dr. Fernando Antonio Martínez había nacido en Buga, departamento del Valle del Cauca, el 2 de enero de 1917. Allí hizo las primeras letras en la escuela José María Cabal. Luego, en el Colegio Académico de la misma ciudad adelantó estudios secundarios, los que culminó en el Colegio Simón Bolívar de Bogotá. En este plantel educativo obtuvo el grado de bachiller en 1938. Fue discípulo de su propio padre, el Dr. Gonzalo Enrique Martínez, quien le enseñó latín. Posteriormente, animado con mayores ansias de saber, realizó estudios humanísticos en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Javeriana de esta capital. Concluida su carrera en 1944 y para optar al correspondiente doctorado presentó a la consideración de sus examinadores el trabajo titulado *El uso en la lingüística*. Con anterioridad a esta etapa de su vida cursó un año de jurisprudencia en el Externado de Colombia.

El 30 de enero de 1945 el joven y aventajado profesional se vinculó, con vocación y entusiasmo, al Instituto Caro y Cuervo, entidad que había sido creada el 25 de agosto de 1942. Desde entonces el Dr. Fernando Antonio Martínez formó parte preponderante de esta institución a la que dedicó, sin tregua ni desfallecimiento, media vida de consagración intelectual.

Siempre en trance de superación y compenetrado como estaba con la trascendental y nobilísima tarea que se había encomendado al Instituto Caro y Cuervo, este ilustre colaborador realizó, en el propio Instituto, cursos de sánscrito, gramática histórica española, lexicografía general y métrica latina, bajo la dirección del catedrático español D. Pedro Urbano González de la Calle.

Algún tiempo después, el Dr. Fernando Antonio Martínez viajó a Europa. En Italia, en la Universidad de Florencia, durante el año académico comprendido entre 1952 y 1953, hizo estudios de historia de lengua italiana y acrecentó sus conocimientos en lengua sánscrita. Giacomo Devoto, Giovanni Nencioni y Bruno Migliorini, verdade-

ras autoridades en lingüística, fueron sus famosos profesores. De Italia pasó a Alemania, donde visitó varias ciudades, y en Friburgo de Brisgovia, en compañía del Director del Instituto, Dr. José Manuel Rivas Sacconi, tuvo la oportunidad de supervigilar, en los talleres editoriales de Herder, la edición facsimilar de los dos primeros tomos del *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* de Rufino José Cuervo, obra impresa por disposición del Gobierno de Colombia. Por aquella época escribió la nota preliminar que aparece en el primer tomo del *Diccionario*. Es de anotar que en los mencionados países europeos tuvo también la oportunidad de seleccionar valiosas obras y colecciones que hoy enriquecen la biblioteca del Instituto.

Pero además de sus bien logradas disciplinas humanísticas, particularmente en el amplio y difícil campo de la lingüística española, el Dr. Martínez fue un experto conocedor del sánscrito, griego, latín, alemán, francés, inglés e italiano. De otra parte, cabe señalar que la docencia no escapó a la intensa actividad de tan versado exponente de nuestra cultura. Fue, pues, catedrático de litera-



El Dr. Fernando Antonio Martínez en 1945, acompañado por el P. Félix Restrepo, por el profesor González de la Calle, y por los primeros investigadores del Instituto: Rivas Sacconi, Torres Quintero, Sánchez Arévalo y L. Flórez.

tura colombiana en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario y en el Colegio Hispanoamericano; de lingüística general en el Instituto de Antropología y de lingüística románica en la Facultad de Letras de la Universidad Nacional. En el Instituto y en el Seminario Andrés Bello explicó la materia últimamente mencionada y dictó algunos cursillos sobre temas monográficos, como el referente a la obra de Juan Rodríguez Freile.

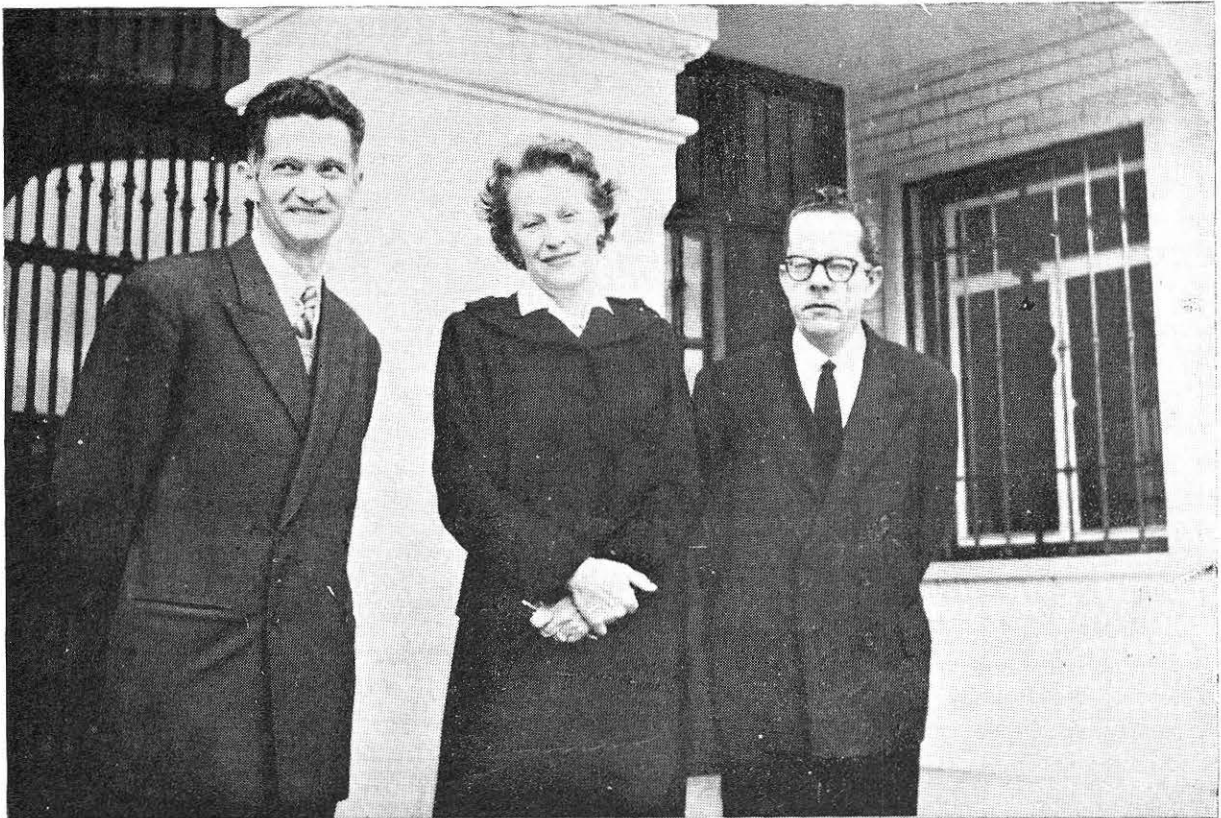
Este autor fue objeto de su predilección. Además del estudio *Un aspecto desconocido de la vida de Juan Rodríguez Freile*, publicado, tenemos información de la conferencia pronunciada acerca de *El carnero (su valoración en la historia literaria)*, y de que preparaba una edición crítica de la mencionada obra.

A partir del 20 de septiembre de 1954, el Dr. Fernando Antonio Martínez fue designado como Jefe del Departamento de Lexicografía del Instituto Caro y Cuervo, cargo que desempeñó con óptima idoneidad, con plena lucidez y la más acrisolada dedicación investigativa hasta los últimos días en que le fue dado concurrir a sus labores. Al frente de este Departamento tuvo el privilegio y la inmensa responsabilidad de adelantar el *Diccionario* de nuestro sabio filólogo, D. Rufino José Cuervo.

Como fruto de esta empresa científica de tan grandes proporciones quedan para la posteridad

tres fascículos — dos ya publicados y uno en prensa — con los que se inicia el tomo tercero del *Diccionario* que habrá de comprender de la letra *E* hasta la *H*. En desarrollo de esta ingente labor, el Dr. Martínez tuvo que revisar, confrontar, clasificar y complementar los materiales dejados por Cuervo y, además, tuvo que redactar las monografías respectivas, conservando el orden y la naturaleza del estudio, establecidos por el autor, con la adición de algunas voces que, a juicio del redactor, merecían hacer parte de la obra. A lo anterior es preciso añadir que el señor Cuervo dejó valiosos materiales, aunque insuficientes, para voces sucesivas, hasta el verbo *LIBRAR*. Sobra decir que el Dr. Martínez deja también un rico acopio de material elaborado con rigor científico y suma minuciosidad para todo el resto de la obra en referencia.

Aparte de esta tarea fundamental, el Dr. Fernando Antonio Martínez realizó diversas e interesantes empresas en el campo de las letras. Hombre de una vasta y sólida cultura, vertió sus conocimientos en ensayos, estudios, notas y reseñas que fueron publicados en la *Revista de las Indias*, en la revista *Bolívar* del Ministerio de Educación Nacional, en la revista *Ximénez de Quesada* del Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, en el



El Dr. Fernando Antonio Martínez en 1959, con doña Edith Wise y D. Rubén Pérez Ortiz.

*Anuario* y en el Boletín de la Academia Colombiana, y en las publicaciones periódicas del Instituto Caro y Cuervo.

De sus importantes producciones podemos citar, entre otras, las siguientes: *Contribución a una teoría de la lexicografía española*; *Estudio preliminar a las Obras de R. J. Cuervo*; *Poesía cervantina*; *Suárez, una vivencia del pasado*; *Para la historia de los estudios de la lingüística en Colombia*, y el ensayo titulado *Lexicography* que aparece publicado en el volumen IV, *Ibero-American and Caribbean Linguistics*, de la importante obra *Current Trends in Linguistics*, editada por Thomas A. Sebeok (La Haya-París, Mouton, 1968). Poco antes de la muerte del Dr. Martínez, el Instituto había dado a la publicidad, dentro de la Biblioteca Colombiana, la edición crítica de *El Moro*, que estuvo enteramente a su cuidado y sobre la cual se dio amplia información en el número de *Noticias Culturales* correspondiente al pasado mes de febrero. En este mismo número se publicó el postrer escrito de su pluma: *Epílogo a una edición de "El Moro"*. Una relación de su acervo bibliográfico se da a conocer en otro lugar de este boletín.

Finalmente, resta consignar que el Dr. Fernando Antonio Martínez, en varias ocasiones estuvo encargado de la dirección del Instituto Caro y Cuervo. Fue, además, miembro de número de la Academia Colombiana de la Lengua, en la que desempeñó el cargo de Censor; miembro correspondiente de la Real Academia Española y Presidente de la Asociación de Escritores de Colombia.

Sobrecogidos por la más honda pesadumbre hemos trazado este fugaz itinerario de una vida fecunda y ejemplar que lamentablemente se acaba de extinguir. Ya vendrán más adelante las páginas consagradorias o de estudio en torno al humanista, al científico y al investigador.

Al día siguiente del fallecimiento, el cadáver del Dr. Martínez fue puesto en cámara ardiente en el salón principal de la Academia Colombiana de la Lengua, donde se hicieron presentes, además de los miembros de su familia, de los compañeros del Instituto y de los colegas de la Academia, muchos de sus amigos y distinguidas personalidades del mundo cultural e intelectual de Bogotá.

Durante el sepelio efectuado en el Cementerio Central de Bogotá, a nombre de la Academia Colombiana de la Lengua y del Instituto Caro y Cuervo, el Dr. José Manuel Rivas Sacconi pronunció unas sentidas palabras que estremecieron en lo más íntimo a los concurrentes.



El Dr. Fernando Antonio Martínez aparece en Yerbabuena acompañado por un grupo de investigadores y colaboradores del Instituto.

Con motivo de este luctuoso acontecimiento, el Instituto ha recibido numerosos mensajes de condolencia, proposiciones de pesar, un decreto expedido por el Gobierno Nacional y otro por el Gobernador del Valle del Cauca, mediante los cuales se honra la memoria de tan eminente ciudadano y hombre de letras. Algunos de estos documentos y varios artículos necrológicos aparecidos en la prensa capitalina se publican en otro lugar de estas *Noticias Culturales*.

Con la muerte de Fernando Antonio Martínez el Instituto Caro y Cuervo queda hondamente conmovido porque pierde una de las columnas en que se apoyaba la magnitud de su obra científica; la cultura colombiana echa de menos a uno de sus más distinguidos exponentes; el idioma español ha perdido la contribución especializada de uno de sus cultores más autorizados, y *Yerbabuena*, la tradicional hacienda sabanera por donde aún cabalgan las sombras del patricio D. José Manuel Marroquín, difícilmente habrá de resignarse a la ausencia de una de sus figuras familiares.

Su recuerdo nos pertenece a todos; su meritoria labor, sus virtudes y su ejemplo nos llenan de verdadera satisfacción y estímulo, y su nombre — por muchos títulos ilustre — constituye para esta institución, que fue su casa, un patrimonio espiritual de valor incalculable.

Queden estas breves líneas, que nunca alcanzarán la exacta dimensión humana, espiritual e intelectual del continuador de la obra de Cuervo, como un sincero testimonio de reconocimiento y admiración a la memoria del amigo cordial, del compañero sin tacha y del maestro esclarecido que acaba de precedernos en el tránsito final.

VICENTE PÉREZ SILVA.

# BIBLIOGRAFIA DE FERNANDO ANTONIO MARTINEZ

La presente bibliografía, elaborada por el Dr. Vicente Pérez Silva, recoge la producción intelectual del Dr. Fernando Antonio Martínez, en la forma más completa posible, sin pretender que sea exhaustiva. Este acopio bibliográfico se ha distribuido en seis secciones. Dentro de cada sección los escritos están ordenados cronológicamente. Como la mayor parte de ellos aparecieron en *Thesaurus* y *Noticias Culturales*, publicaciones periódicas del Instituto, en las respectivas fichas se han omitido el lugar de edición (Bogotá) y la entidad editora (Instituto Caro y Cuervo), para evitar la repetición de estos datos. El Dr. Martínez, en diferentes sitios y oportunidades, pronunció varias conferencias, que no fueron publicadas, como las relativas a *El Carnero: su valoración en la historia literaria* y a *Un problema etimológico en el vocabulario de "El Moro"*. Asimismo elaboró, sin que estuvieran destinados a las prensas, informes, conceptos y trabajos de diversa índole, como un programa para un curso de *Introducción a la lingüística general*. Además de la obra aquí registrada, el Dr. Martínez dejó otros trabajos inéditos y en preparación; entre estos últimos, el concerniente a una edición crítica de *El Carnero* de Juan Rodríguez Freile y un estudio sobre supervivencias del chibcha en el habla de Bogotá.

## I. DICCIONARIO

[Presentación], en *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* por R. J. CUERVO, t. I, nueva edición ordenada por el Gobierno de la República de Colombia, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1953, hojas preliminares 3-4.

Presentación de la edición facsimilar de los tomos I: A-B y II: C-D del *Diccionario*, impresa en los talleres editoriales de Herder, en Friburgo de Brisgovia, Alemania.

RUFINO J. CUERVO y FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ, *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana (Continuación)*. Empezar, en *Thesaurus*, t. VII, 1951, págs. 1-17, con una *Advertencia* por F. A. Martínez, págs. 1-3. - *Empinar*, en *Thesaurus*, t. X, 1954, págs. 348-352. - *Emplazar*, en *Thesaurus*, t. XI, 1955-1956, págs. 188-192. - *Emplear, empleo*, en *Thesaurus*, t. XII, 1957, págs. 205-219.

*Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, por R. J. CUERVO. Continuado y editado por el Instituto Caro y Cuervo con la cooperación de la Unión Panamericana. Redactor Fernando Antonio Martínez, t. III, fascículo 1: *ea-empeorar*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1959, págs. 1-144.

*Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, por R. J. CUERVO. Continuado y editado por el Instituto Caro y Cuervo con la cooperación de la Unión Panamericana. Redactor Fernando Antonio Martínez, t. III, fascículo 2: *empezar-émulo*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1961, págs. 145-200.

*Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, por R. J. CUERVO. Continuado y editado por el Instituto Caro y Cuervo con la cooperación de la Unión Panamericana. Redactor Fernando Antonio Martínez, t. III, fascículo 3: *en-encallar*. (En prensa).

## II. LIBROS

*El uso en la lingüística*, Bogotá, Edit. Lumen, 1944, 46 págs. (Tesis doctoral).

JOSÉ MANUEL MARROQUÍN, *El Moro*. Edición crítica por Fernando Antonio Martínez, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1971, LIV, 366 págs. (Biblioteca Colombiana, III).

Esta obra contiene los siguientes escritos del editor: *Nota editorial*; *José Manuel Marroquín, escritor*; *Nota bio-bibliográfica* y *Vocabulario*. La *Nota editorial* se reprodujo con el título *La nueva edición de "El Moro"* en *Noticias Culturales*, núm. 133, 1º de febrero de 1972, págs. 3-5.

## III. ARTÍCULOS Y ENSAYOS

*La salvación por el estilo*, en *Revista de las Indias*, Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, núm. 72, 1944, págs. 373-390.

*Contribución a una teoría de la lexicografía española*, en *Thesaurus*, t. III, 1947, págs. 60-116. Hay separata.

*Apéndice*, en *Disquisiciones sobre filología castellana*, Buenos Aires, Librería y Editorial "El Ateneo", 1948, págs. 421-435. (Colección Cultura Universal).

*Un aspecto de la teoría estilística*, en *Thesaurus*, t. V, 1949, págs. 242-248. Hay separata.

*El Instituto Caro y Cuervo*, en *Boletín de Programas*, Bogotá, Radiodifusora Nacional de Colombia, núm. 76, abril de 1949, págs. 14-16.

Conferencia transmitida por la Radiodifusora Nacional de Colombia el 7 de marzo de 1949. Fue la primera de cuatro conferencias sobre el *Diccionario* de R. J. Cuervo y su continuación. Las otras tres permanecen inéditas.



- Don Emiliano Isaza*, en *Thesaurus*, t. VI, 1950, págs. 271-278, y en *Anuario de la Academia Colombiana*, Bogotá, t. XI, 1944-1949 (Imp. del Banco de la República, 1966), págs. 238-244.
- Una carta de don Andrés Bello*, en *Revista de las Indias*, Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, núm. 112, 1950, págs. 67-74.
- Contestación a Cornelio Hispano*, en *El Siglo*, Bogotá, 2 de junio de 1950, págs. 4-5.
- Acerca de la publicación de una carta de D. Andrés Bello al señor Mier.
- Liberalismo y humanismo*, en *El Siglo* — Páginas Literarias —, Bogotá, 6 de mayo de 1951, pág. 1. (Firmado con el seud. *Criticus*).
- Polémica sobre la tradición humanística colombiana, tema sobre el cual se ocupó días antes, en el Suplemento Literario de *El Tiempo*, el Dr. J. M. Restrepo Millán.
- Estudio preliminar*, en RUFINO JOSÉ CUERVO, *Obras*, t. I, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1954, págs. XIV-CXLVI. (Clásicos Colombianos, I).
- Estudio*, en *Rufino José Cuervo*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1954, págs. 12-144. (Filólogos Colombianos, I).
- Nota preliminar*, en *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano con frecuente referencia al de los países de Hispano-América*, por R. J. Cuervo, 9ª ed., Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1955.
- Presentación*, en GUIDO MANCINI GIANCARLO, *San Isidoro de Sevilla*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1955, págs. 9-13. (Series Minor, IV).
- Filología y estilo en la obra de Suárez*, en *Thesaurus*, t. XI, 1955-56, págs. 1-9; en *Ximénez de Quesada*, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, núm. 10, 1955, págs. 10-16; en *El Observador*, Bogotá, núm. 3, 15-30 de abril de 1955, págs. 36-41; y en *Marco Fidel Suárez (1855 — abril 23 — 1955): homenaje de la Biblioteca Nacional*, Bogotá, 1955, págs. 91-103.
- Conferencia leída en la sala de honor de la Biblioteca Nacional de Bogotá, el 25 de marzo de 1955, con motivo de los actos de homenaje en el primer centenario del natalicio del señor Suárez.
- Prólogo*, en JUAN PEÑALOSA, *El Teatro Colón*, Bogotá, Empresa Nacional de Publicaciones, 1956.
- [Reportaje sobre el estado de nuestra cultura], en *Colombia literaria*, reportajes por J. M. Álvarez D'Orsonville, Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, 1956, págs. 133-138. (Biblioteca de Autores Contemporáneos).
- La continuación del Diccionario de construcción y régimen de Cuervo*, en *Boletín de la Academia Colombiana*, Bogotá, t. VI, núm. 21, 1956, págs. 376-382; y en *Thesaurus*, t. XIII, 1958, págs. 1-10.
- Orientación de la filología y la lingüística para la Universidad*, en *Universidad de Antioquia*, Medellín, t. XXXII, núm. 127, 1956, págs. 579-583; y en *Thesaurus*, t. XII, 1957, págs. 220-224.
- Ponencia presentada al Primer Seminario Colombiano de Enseñanza Universitaria de Filosofía y Letras reunido en Bogotá en octubre de 1956.
- Rufino J. Cuervo, autobiográfico*, en *Las Letras*, suplemento literario del *Diario Oficial*, Bogotá, 23 de agosto de 1956, pág. 3.
- Don Fernando de la Vega*, en *Anuario de la Academia Colombiana*, Bogotá, t. XII, 1950-1955 (Imprenta del Banco de la República, 1957), págs. 412-414.
- Poesía cervantina*, en *Bolívar*, Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, vol. X, núm. 46, 1957, págs. 75-83.
- Pedro Nel Ospina, estadista*, en *Fuerzas de Policía*, Bogotá, núms. 61-62, 1957, págs. 28-30.
- Suárez, una vivencia del pasado* (prólogo), en MARCO FIDEL SUÁREZ, *Obras*, t. I, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1958, págs. VIII-XXXIII. (Clásicos Colombianos, III).
- De algunos casos de prefijación en español antiguo*, en *Boletín de la Academia Colombiana*, Bogotá, t. VIII, núm. 27, 1958, págs. 97-109.
- Discurso que, para recibirse en la Academia Colombiana, pronunció el día 24 de junio de 1957 al tomar posesión de la Silla U.
- Tómase en mala parte*, en *Boletín de la Academia Colombiana*, Bogotá, t. VIII, núm. 27, 1958, págs. 180-183.
- Estudio presentado a la Academia Colombiana y transmitido a la Real Academia Española en calidad de consulta.
- Vaso de agua*, en *Boletín de la Academia Colombiana*, Bogotá, t. IX, núm. 30, 1959, págs. 48-50.
- Informe dirigido al Dr. José Manuel Rivas Sacconi, Secretario Perpetuo de la Academia Colombiana.
- Manuscrito sobre un léxico general castellano*, en *Boletín de la Academia Colombiana*, Bogotá, t. X, núm. 35, 1960, págs. 156-158.
- Informe rendido al Padre Félix Restrepo S. I., Director de la Academia Colombiana, y fechado en Yerbabuena el 16 de mayo de 1960.
- Individuo y cosmos en la poesía de José María Rivas Groot*, en *Thesaurus*, t. XVIII, 1963, págs. 1-13. Hay separata.
- Dos alusiones cidianas*, en *Thesaurus*, t. XVIII, 1963, págs. 505-509. Hay separata.

- Un aspecto desconocido de la vida de Juan Rodríguez Freile*, en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Filosofía y Letras, vol. I, núm. 2, 1963, págs. 295-315. Hay separata.
- Autopartes*, en *Boletín de la Academia Colombiana*, Bogotá, t. XIII, núm. 49, 1963, págs. 274-275.
- Informe suscrito con el académico Rafael Torres Quintero y dirigido al Dr. José Manuel Rivas Sacconi, Secretario Perpetuo de la Academia Colombiana.
- Una tarea lexicográfica: la continuación del Diccionario de Rufino José Cuervo*, en *El simposio de Cartagena, agosto de 1963: informes y comunicaciones*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1965, págs. 267-271. También se publicó en *Noticias Culturales*, núm. 32, 1º de septiembre de 1963, págs. 7-8; y en *Boletín de la Academia Colombiana*, Bogotá, t. XIV, núm. 52, 1964, págs. 149-152.
- Comunicación al Simposio Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas. — Cartagena, Colombia, 19-24 de agosto de 1963.
- Sobre el léxico de Marroquín: ensayo de método aplicado al vocabulario regional*, en *Thesaurus*, t. XXI, 1966, págs. 249-273. Hay separata.
- Rafael Martínez Briceño: "De Hipócrates a Pasteur", su más reciente publicación*, en *Noticias Culturales*, núm. 65, 1º de junio de 1966, págs. 7-8.
- [Dudas gramaticales], en *Boletín de la Academia Colombiana*, Bogotá, t. XVII, núm. 67, 1967, págs. 185-186.
- Informe contenido en la comunicación dirigida a la señorita Amparo Guevara Polo por el Dr. José Manuel Rivas Sacconi, Secretario Perpetuo de la Academia Colombiana.
- Centenario de Guillermo de Humboldt*. Estudio leído en el Instituto Cultural Colombo-Alemán, el 22 de junio de 1967, en el homenaje al gran científico alemán. (Inédito).
- Ramón Menéndez Pidal y Rufino José Cuervo: correspondencia epistolar*, en *Thesaurus*, t. XXIII, 1968, págs. 417-479. Hay separata.
- Lexicography*, en *Current Trends in Linguistics*. IV: *Ibero-American and Caribbean Linguistics*, La Haya-París, Mouton, 1968, págs. 84-105.
- Aplicación lingüística del concepto de "Engrama"*, en *Noticias Culturales*, núm. 99, 1º de abril de 1969, págs. 5-7.
- Problemas de la enseñanza de una segunda lengua en edad infantil*, en *Noticias Culturales*, núm. 100, 1º de mayo de 1969, págs. 5-8.
- Para la historia de los estudios lingüísticos en Colombia*, en *Apuntes para la historia de la ciencia en Colombia*, tomo I, Bogotá, Fondo Colombiano de Investigaciones Científicas y Proyectos Especiales "Francisco José de Caldas" (COLCIENCIAS), 1970, págs. 195-209.
- Hacia una nueva edición de "El Moro"*, en *Thesaurus*, t. XXVI, 1971, págs. 104-117. Hay separata.
- Dialectología y geografía lingüística*, en *Noticias Culturales*, núm. 122, 1º de marzo de 1971, págs. 1-2.
- La nueva edición de "El Moro"*, en *Noticias Culturales*, núm. 133, 1º de febrero de 1972, págs. 3-5.
- Epílogo a una edición de "El Moro"*, en *Noticias Culturales*, núm. 133, 1º de febrero de 1972, págs. 6-8.
- Décimonovena, décimanovena*, en *Noticias Culturales*, núm. 138, 1º de julio de 1972, pág. 17.
- El pueblo y el escritor hacen la lengua: preocupación por su verdadero conocimiento y no solamente por su pureza*, en *Noticias Culturales*, núm. 138, 1º de julio de 1972, pág. 18.

#### I V. R E S E Ñ A S

##### A) Sobre los siguientes libros:

- CARLETON M. SAGE, *Paul Albar of Cordoba: Studies on his Life and Writings*. (The Catholic University of America, Studies in Mediaeval History, New Series, vol. V), Washington, D. C., The Catholic University of America Press, 1943, xii, 239 págs., en *Thesaurus*, t. I, 1945, págs. 377-381.
- JOSÉ M. GALLEGOS ROCAFULL, *Obras completas de Lucio Anneo Séneca, Tratados Morales*. Tomo I: *De la vida bienaventurada, De la tranquilidad del ánimo, De la brevedad de la vida*. Introducción, versión española y notas por ... (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), México, Universidad Nacional de México, 1944, 227 págs., en *Thesaurus*, t. I, 1945, págs. 393-397.
- CECILIA HERNÁNDEZ DE MENDOZA, *El estilo literario de Bolívar*, Bogotá, Edit. Cromos, [1945], 154 págs., en *Thesaurus*, t. I, 1945, págs. 406-408.

- AMADO ALONSO, *Una ley fonológica del español: variabilidad de las consonantes en la tensión y distensión de la sílaba*, *Hispanic Review*, A Quarterly Journal Devoted to Research in the Hispanic Languages and Literatures. Philadelphia, abril 1945, vol. XIII, núm. 2, págs. 91-101, en *Thesaurus*, t. I, 1945, págs. 414-416.
- JAIME FITZMAURICE-KELLY, *Miguel de Cervantes Saavedra: reseña documentada de su vida*, traducción española con adiciones y enmiendas revisada por el autor, Buenos Aires, Clydoc, 1945, 242 págs., en *Thesaurus*, t. I, 1945, págs. 598-601.
- FEDERICO HANSEN, *Gramática histórica de la lengua castellana*, prólogo de Luis Alfonso, Buenos Aires, Librería y editorial "El Ateneo", 1945, xxiv, 367 págs., en *Thesaurus*, t. II, 1946, págs. 192-195.
- CHARLES BALLY, *El lenguaje y la vida*. Traducción de Amado Alonso, Edit. Losada, 1941, 247 págs., en *Revista de las Indias*, Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, núm. 75, 1945, págs. 439-444.
- KARL VOSSLER, *Filosofía del lenguaje. Ensayos*. Traducción de Amado Alonso y Raimundo Lida, Edit. Losada, Buenos Aires, en *Revista de las Indias*, Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, núm. 75, 1945, págs. 444-447.
- ANTONIO TOVAR, *Lingüística y filología clásica: su situación actual*, Madrid, Revista de Occidente, 1944, 159 págs., en *Thesaurus*, t. II, 1946, págs. 547-550.
- GUILLERMO THOMSEN, *Historia de la lingüística*, Madrid, Edit. Labor, 1945, 168 págs., en *Thesaurus*, t. II, 1946, págs. 555-557.
- FÉLIX RESTREPO S.I., *Diseño de semántica general: el alma de las palabras*, Bogotá, Librería Voluntad, 1946, 242 págs., en *Thesaurus*, t. III, 1947, págs. 311-315.
- A. BENVENUTO TERRACINI, *Perfiles de lingüistas*. Contribución a la historia de la lingüística comparada (Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Filosofía y Letras. Cuadernos de Letras, 4), Tucumán, Talleres Gráficos Miguel Violetto, 1946, 141 págs., en *Thesaurus*, t. IV, 1948, págs. 419-423.
- OTTO FUNKE, *Wege und Ziele*. Ausgewählte Aufsätze und Vorträge. Berna, Verlag A. Francke A. G., 1945, 228 págs., en *Thesaurus*, t. VI, 1950, págs. 293-300.
- JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI, *El latín en Colombia: bosquejo histórico del humanismo colombiano*, Bogotá, Edit. Voluntad, 1949, viii, 486 págs. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, III), en *Revista de las Indias*, Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, núm. 113, 1950, págs. 229-233.
- SAMUEL GILI GAYA, *Nociones de gramática histórica española*. (Compendios Vox), Barcelona, Publicaciones y ediciones Spes, 1952, 102 págs., en *Thesaurus*, t. XII, 1957, págs. 245-246
- JEAN ROUDIL, *El Fuero de Baeza*. Edición, estudio y vocabulario. s-Gravenhage, G. B. van Goor Zonen's U. M. N. V., s. a. [1961?], 482 págs., en *Thesaurus*, t. XVII, 1962, págs. 696-700.
- FRITZ KRÜGER, *El argentinismo "es de lindo", sus variantes y sus antecedentes peninsulares: estudio de sintaxis comparativa*. (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Centro de Estudios de Etnología Peninsular, Biblioteca de Dialectología y Tradiciones Populares, XII), Madrid, 1960, 204 págs., en *Thesaurus*, t. XVII, 1962, págs. 700-704.
- Los estudios de sintaxis románica. A propósito de una obra de Carlos Patiño*, en *Thesaurus*, t. XXI, 1966, págs. 201-211. Hay separata.  
Estudio sobre *The Development of Studies in Romance* de Carlos Patiño. University of Michigan, 1965, VII, 322 págs.
- MAURICE LEROY, *Las grandes corrientes de la lingüística*, México, Fondo de Cultura Económica, Sección de Lengua y Estudios Literarios, 1969, 190 págs., en *Thesaurus*, t. XXV, 1970, págs. 303-305.

#### B) Sobre las siguientes revistas:

- Revista de las Indias*, Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, núms. 70-71, octubre-noviembre de 1944, págs. 191-213, en *Thesaurus*, t. I, 1945, págs. 193-194.
- Revista Pedagógica*, Bogotá, vol. III, núm. 15, noviembre de 1944, págs. 280-290, en *Thesaurus*, t. I, 1945, págs. 192-193.
- Revista de Filología Española*, Madrid, t. XXVIII, núm. 1, págs. 15-57, en *Thesaurus*, t. I, 1945, págs. 411-413.
- Hispanic Review*, A Quarterly Journal Devoted to Research in the Hispanic Languages and Literatures. Philadelphia, vol. XIII, núm. 2, abril de 1945, págs. 91-101, en *Thesaurus*, t. I, 1945, págs. 414-416.

- Anales del Instituto de Lingüística*, Mendoza, t. II, 1942, págs. 109-127, en *Thesaurus*, t. I, 1945, págs. 610-614.
- Anales del Instituto de Literaturas Clásicas*, Buenos Aires, t. III, 1945-1946, 341 págs., en *Thesaurus*, t. III, 1947, págs. 355-357.
- Boletín del Instituto de Filología de la Universidad de Chile*, t. IV, 1944-1946, págs. 7-77, en *Thesaurus*, t. IV, 1948, págs. 200-202.
- Studia Linguistica*, Revue de linguistique generale et comparée. C. W. K. Glerup, Lund. — Einar Munksgaard —, Copenhague, año I, núm. 2 de 1947, en *Thesaurus*, t. IV, 1948, págs. 431-434.
- Revista de Filología Española*, Madrid, t. XXX, 1946, en *Thesaurus*, t. IV, 1948, págs. 612-617.
- Nueva Revista de Filología Hispánica*, México, El Colegio de México, año I, núm. 2, octubre-diciembre de 1947, en *Thesaurus*, t. IV, 1948, págs. 617-619.
- Studia Linguistica*, A Journal of Germanic and Romanic Philology, edit. by Paul Falk, John Holmberg and S. B., Uppsala [Suecia], vol. XX, 1947-1948, y vol. XXI, núm. 1, [1949], en *Thesaurus*, t. VI, 1950, págs. 137-147.
- Romanistische Jahrbuch*. Hansischer Gildenverlag. Hamburg, I Band, 1947-1948; II Band, 1949, en *Thesaurus*, t. VII, 1951, págs. 419-420.
- Archiv für das Studium der Neueren Sprachen*. 187. Band, 102 Jahrgang, 1950, en *Thesaurus*, t. VII, 1951, págs. 420-422.
- Romanische Forschungen*, 62. Band, 4. Heft, 1950, en *Thesaurus*, t. VII, 1951, págs. 422-423.

## V. TRADUCCIONES

- Elga*, drama de GERHARDT HAUPTMANN.  
Traducción del alemán. Obra representada por la Radiodifusora Nacional de Colombia con la intervención de Bernardo Romero Lozano. Inédita.
- Goethe y el sentimiento de la forma románica*, en *Revista de las Indias*, Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, núm. 110, 1949, págs. 271-288.  
Versión del ensayo en alemán *Festvortrag* de Karl Vossler.
- H. WÖLFELIN, *La explicación de la obra artística*, (Traducción directa del alemán por Fernando Antonio Martínez), en *Bolívar*, Bogotá, núms. 7 y 8, 1952, págs. 359-368 y 519-524.
- ALOIS RIEHL, *Problemas de la concepción de la vida*, en *El Siglo* — Páginas Literarias —, Bogotá, 9 de marzo de 1952, págs. 1 y 3; 16 de marzo de 1952, pág. 2; 23 de marzo de 1952, pág. 3, y 6 de abril de 1952, pág. 2.

En los dos números intermedios, la traducción figura con el título de *El caos de la vida*, pero se trata de un solo trabajo. Traducción directa del alemán.

## VI. BIBLIOGRAFÍA SOBRE F. A. MARTÍNEZ

- LUIS FLÓREZ, reseña sobre *El uso en la lingüística* de F. A. Martínez, Bogotá, Edit. Lumen, 1944, 46 págs., en *Thesaurus*, t. I, 1945, págs. 184-186.
- Fernando Antonio Martínez, en *Revista de las Indias*, Bogotá, núm. 110, 1949, pág. 325.  
Nota bibliográfica en la sección "Algunos de nuestros colaboradores".
- Liberalismo vs. Humanismo*, en *El Siglo*, Bogotá, 10 de mayo de 1951, pág. 4.  
Se refiere al escrito *Liberalismo y Humanismo*, firmado por *Criticus* (seud. de Fernando Antonio Martínez).
- BERNARD POTTIER, *Estudio sobre el artículo "empezar"*, en *Thesaurus*, t. VIII, 1952, págs. 28-34.
- Candidatura de D. Fernando Antonio Martínez*, en *Boletín de la Academia Colombiana*, Bogotá, t. VI, núm. 18, 1956, págs. 71-72.  
Informe dirigido al Dr. Luis López de Mesa, Director de la Academia Colombiana, por los académicos Manuel José Forero, Rafael Maya y José Antonio León Rey.
- ABEL NARANJO VILLEGAS, *Una vocación filológica*, en *Boletín de la Academia Colombiana*, t. VIII, núm. 27, 1958, págs. 110-114.  
Discurso en contestación al pronunciado por el Dr. F. A. Martínez en el acto de posesión de este último como miembro de la Academia Colombiana, el día 24 de junio de 1957.
- J. A. VAN PRAAG, reseña sobre *R. J. Cuervo, Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana, continuado y editado por el Instituto Caro y Cuervo. Redactor: Fernando Antonio Martínez. Tomo III, fasc. 1: ea-empeorar. Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1959, 144 p.*, en *Lingua* (separata). International Review of General Linguistics, Revue Internationale de Linguistique Générale, Amsterdam, North-Holland Publishing Company, núm. 3, vol. X, 1961, pág. 353.
- NELBA FARRO, *A propósito del vocabulario de "El Moro" de Don José Manuel Marroquín*, en *Noticias Culturales*, núm. 66, 1º de julio de 1966, pág. 8.
- ISMAEL ENRIQUE DELGADO TÉLLEZ, *"El Moro" de Marroquín*, en *Noticias Culturales*, núm. 133, 1º de febrero de 1972, págs. 1-2.
- RUBÉN PÁEZ PATIÑO, *Fernando Antonio Martínez*, en *Thesaurus*, t. XXVII, núm. 2, 1972.

# RESOLUCION N° 24 DE 1972

(16 DE JUNIO)

Por la cual se lamenta la muerte de un Profesor.

EL CONSEJO DIRECTIVO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

en uso de sus facultades legales y

## CONSIDERANDO:

1º Que el día 29 de mayo del presente año falleció en Bogotá el doctor FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ;

2º Que el doctor FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ fue uno de los más destacados investigadores en el campo de la Filología;

3º Que en ese sentido hizo una valiosa contribución al desarrollo de la investigación científica con la publicación de las *Obras* de Rufino J. Cuervo y la continuación de su *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* y de otras obras filológicas igualmente destacadas dentro de las letras colombianas; y

4º Que el doctor FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ estuvo vinculado a la docencia en la Universidad Nacional de Colombia,

## RESUELVE:

ARTÍCULO PRIMERO. — Expresar sus sentimientos de pesar por la desaparición del doctor FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ.

ARTÍCULO SEGUNDO. — Estimular el conocimiento de su obra por parte de la juventud universitaria interesada en ese campo del conocimiento.

ARTÍCULO TERCERO. — Copia de la presente Resolución será enviada a su familia y al Instituto Caro y Cuervo en el cual desarrolló su tarea investigativa.

COMUNÍQUESE Y CÚMPLASE.

Dada en Bogotá, D. E., a los diez y seis días del mes de junio de mil novecientos setenta y dos.

EL PRESIDENTE DEL CONSEJO,

ERNESTO RAMÍREZ FORERO.

EL SECRETARIO,

J. FRANCISCO JIMÉNEZ R.

# MENSAJES DE CONDOLENCIA

A cada una de las personas y entidades que han querido demostrar su solidaridad con el Instituto en esta hora luctuosa, presentamos nuestro más rendido sentimiento de gratitud. De las múltiples manifestaciones de pesar recibidas por el Instituto con motivo del fallecimiento del Dr. Fernando Antonio Martínez, nos permitimos reproducir en estas páginas algunos artículos de prensa, y los siguientes apartes de cartas y mensajes cablegráficos.

DE MANUEL ALVAR:

Quiero — ante todo — decirle cuánta pena me ha dado la muerte de Fernando Martínez. Guardo de él los mejores recuerdos. Me uno — muy sinceramente — al dolor del Instituto.

Madrid, 8 de junio de 1972.

DE ARMANDO CORREIA PACHECO:

En primer lugar, deseo manifestarle las más sinceras expresiones de pesar — mías, de mis colegas de trabajo y de la Secretaría General de la OEA — por el inesperado fallecimiento, el 29 de mayo pasado, del Dr. Fernando Antonio Martínez, Jefe del Departamento de Lexicografía de ese Instituto, figura representativa de la cultura colombiana y especialista de prestigio continental e internacional en la referida materia. En efecto, como usted lo ha dicho con precisión y justicia, “su pérdida para la ciencia es irreparable”.

Washington, División de Filosofía y Letras de la OEA, 12 de julio de 1972.

DEL P. JOSÉ J. ORTEGA TORRES:

La Academia y el Instituto, la cultura toda, hemos sufrido una inmensa pérdida, como usted bien lo sabe. Hay personas irremplazables, aunque se les pongan sustitutos, y el ilustre desaparecido era de ellas. Créame que estoy sufriendo un dolor muy grande, aunque ya lo preveía desde que supe lo del infarto, primero por relato oral del Dr. Flórez y luego por la mencionada carta de usted. Ya estará gozando de Dios; Él nos enseñe y conceda la resignación al perder los seres que estuvieron ligados a nosotros por lazos de afecto.

Me emociona pensar que uno de sus últimos escritos — o quizás el último — fue el dedicado a una edición de *El Moro*, con algunos datos míos. Siempre fue tan generoso y gentil conmigo. Ruego a usted decir todo esto a mi nombre en el Instituto y la Academia.

Cartagena, 6 de junio de 1972.

DEL P. CARLOS E. MESA:

Con dolorosa sorpresa me enteré ayer, por las páginas de *El Espectador*, que en Bogotá ha muerto repentinamente el Dr. Fernando Antonio Martínez, colega de nuestra Academia de la Lengua y colaborador insigne del Instituto Caro y Cuervo.

Me apresuro a manifestarle mi condolencia y la tristeza que siento por la desaparición de este docto señor de la amistad y de las letras. Las de Colombia, ciertamente, están de luto. Y el Instituto sentirá su ausencia, ya que él tenía una formación, una versación y unas dotes extraordinarias de trabajador intelectual.

Justamente, en los momentos en que me entregaron el diario bogotano estaba hojeando la edición de *El Moro* que el día anterior, por la tarde, me habían traído del correo y que, juntamente con los demás libros por orden suya y por su benevolencia enviados, le agradezco muy de corazón.

Excelente el prólogo de don Fernando Antonio y sumamente útil el vocabulario final. Corriendo los días y cuando disponga de más información sobre la vida del ilustre colega, de quien seguramente hablará largamente el Boletín Cultural, tendré la satisfacción de dedicarle un comentario en las páginas de *El Colombiano*.

Medellín, 2 de junio de 1972.

DE GABRIEL GIRALDO JARAMILLO:

La prensa de Bogotá trajo la muy triste noticia de la muerte de Fernando Antonio Martínez. Sé lo que significa para el Instituto esa sensible pérdida y el vacío que dejará entre sus colegas y amigos. Deja una obra importante, desgraciadamente trunca sobre todo en lo referente al *Diccionario de construcción y régimen* que adelantó con tanta probidad intelectual y con tan ejemplar consagración.

Tuve oportunidad de conversar con él sobre su trabajo y supe apreciar sus excelentes condiciones humanas y de humanista. Conservo el mejor

de los recuerdos y quiero hacerles llegar ahora a todos ustedes sus amigos, mi sentimiento muy sincero y mi solidaridad.

Bruselas, 30 de junio de 1972.

DEL EMBAJADOR DE LA REPÚBLICA ARGENTINA:

Enterado por los periódicos del sensible fallecimiento del Académico D. Fernando Antonio Martínez, distinguido filólogo, catedrático y exponente del acervo literario colombiano, el que supo conservar la tradición humanística de Cuervo, Caro y Suárez, me permito hacerle llegar en nombre de los funcionarios de esta Representación Diplomática y en el mío propio, nuestras más profundas condolencias por la pérdida irreparable que sufre esa Academia que usted tan dignamente dirige.

Es indudable que la desaparición del doctor Fernando A. Martínez, no sólo llena de pesar a Colombia, sino que enluta a las letras americanas.

Bogotá, mayo 31 de 1972.

DE GERMÁN DE GRANDA:

Por una carta de Rubén Páez me entero de la reciente muerte de Fernando Antonio Martínez. La noticia me ha entristecido extraordinariamente. Fue siempre un hombre bueno, un compañero excelente y un gran investigador y recordaré siempre los días en que él y yo tuvimos la oportunidad de compartir las mismas tareas en el Instituto.

Reciba usted, en nombre del Instituto, mi más sentido pésame por la desaparición de su colaborador y amigo. Le ruego, igualmente, transmita a la familia de Fernando (q. e. p. d.) mi más expresivo sentimiento de condolencia.

Madrid, 15 de junio de 1972.

DE AGUSTÍN RODRÍGUEZ GARAVITO:

Para mí constituyó un desgarramiento espiritual y humano la muerte de Fernando Antonio Martínez. Fue mi amigo y condiscípulo. Seguí de cerca el proceso de su formación intelectual y su soberano gobierno de lenguas y filologías. Su labor honesta y silenciosa le dio al Instituto nuevas dimensiones y auténticos valores. A todos los de esa casa, telar de la inteligencia, mi voz de duelo.

Madrid, Colegio Mayor Colombiano "Miguel Antonio Caro",  
julio 5 de 1972.

DE HÉCTOR FABIO VARELA:

La muerte de Fernando Antonio nos ha conmovido a todos sus amigos y lleva hondo duelo a

la cultura nacional. En el Instituto Caro y Cuervo y en la Academia Colombiana de la Lengua deja un vacío inmenso.

Cali, 12 de junio de 1972.

DE DIETER BROSS:

Estuve algunos días en la clínica y por esto supe muy tarde de la muerte del doctor Martínez. Todavía no lo puedo creer. Como si hubiera sido ayer, lo veo todavía detrás de su escritorio en Yerbabuena, ocupado con el *Diccionario* o con una u otra reseña de libros. ¡Sobre tantas cosas hablábamos! De su viaje a Europa y hasta de mis cartas de Cuervo y Schuchardt, y todavía lo oigo diciendo: "Su trabajo me parece mejor de lo que yo había esperado", lo que me valía más como elogio que cualquier alabanza de muchas frases. Creo que hay pocos colombianos que, como don Fernando, han colocado la verdad en un puesto tan alto.

Bogotá, 9 de junio de 1972.

DE ANTONIO ANTELO:

Me ha causado mucha tristeza el fallecimiento del Dr. Fernando Antonio Martínez, así como el del Dr. Mario Carvajal. Son dos pérdidas sensibles para la cultura colombiana. Fernando Antonio laboró con erudición, método y entusiasmo admirables, sobre todo en lo tocante al *Diccionario de construcción y régimen*, al que se había entregado de lleno. Inés y yo conservamos y releemos, como uno de nuestros libros favoritos, la espléndida edición que él hizo de las obras de don Marco Fidel Suárez. Acepten, pues, nuestra más sincera condolencia, y tenga la amabilidad de extenderla a Eunice.

Seattle, Universidad de Washington, 15 de junio de 1972.

DE BERNARDO J. CAICEDO:

A usted, al Instituto Caro y Cuervo, mi sincero pésame por la muerte de Fernando Antonio Martínez.

Bogotá, 31 de mayo de 1972.

DE SOR ÁGUEDA MARÍA RODRÍGUEZ CRUZ:

Me uno al Instituto con el *sentimiento más profundo* de mi condolencia. ¡Descanse en paz el

inolvidable doctor Martínez! Ruego por él y por el Instituto.

Bogotá, 31 de mayo de 1972.

DEL SENADOR JAIME POSADA:

Al lamentar infinitamente fallecimiento Fernando Antonio Martínez hágoles llegar expresiones condolencia rogándoles hacerlas extensivas su familia. Cordialmente.

Bogotá, mayo 31 de 1972.

DE JORGE LUIS ARANGO:

Sinceramente acompañolos irreparable pérdida. Cordial, atento saludo.

Bogotá, junio 2 de 1972.

DE ALIRIO FLÓREZ ÁLVAREZ:

Profundamente conmovido inesperada desaparición ilustre amigo Fernando Antonio Martínez, gloria letras colombianas, expresoles sentida condolencia.

Bogotá, junio 11 de 1972.

DE OMER MIRANDA:

Profundamente conmovido acompañolos de corazón.

Bogotá, mayo 31 de 1972.

DE BEATRIZ TAVERA PLATA:

Profundamente conmovida únome duelo enluta Instituto y ruégoles aceptar la expresión de mi más sentida condolencia.

Bogotá, junio 5 de 1972.

## EL DICCIONARIO INCONCLUSO

POR SAGREDO

Quien visitaba la clásica hacienda de Yerbabuena, sede del Instituto Caro y Cuervo, encontraba siempre a un hombre incansable, en su interminable oficio de leer muy despacio los clásicos y anotar en bien ordenadas papeletas la cita de cada preposición empleada tras cada verbo y otras filigranas análogas, aparentemente inútiles, pero halladas con el mismo deleite del pescador cuando logra que su anzuelo tiemble y haga vibrar la caña y el músculo. No eran apuntaciones al azar, sino todas admirablemente concatenadas, meticulosamente contabilizadas y comparadas. En sus manos estaba la tarea ingente de continuar el *Diccionario de construcción y régimen de la lengua*, iniciado por don Rufino José Cuervo. El dexto Instituto no halló en Colombia hombre de mejores quilates que este bugueño, Fernando Antonio Martínez, cuya temprana desaparición lamentan hoy las letras colombianas.

No llegó allí al acaso. Una disciplina seria desde su juventud lo llevó a ser el continuador de Cuervo. Hizo sus estudios superiores en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Javeriana, y tuvo desde entonces el privilegio de estar muy cerca del jesuíta Félix Restrepo, cuya mejor obra son sus discípulos. Es decir que le llegó por el río grande toda la tradición de la filología colombiana. Era la época en que el humanismo tenía el supremo valor en la mentalidad de los jóvenes y los viejos. Al fácil esfuerzo de la literatura creativa o del profesorado de simple transmisión prefirió la cuesta empinada de la investigación. Profundizó en las lenguas clásicas y en

las vivas. Bebió doctrina lingüística moderna en las mayores fuentes. Viajó por el continente sabio. Se quemó las pestañas como pocos contemporáneos.

Sus estudios no le dejaban tiempo para aparecer. De temperamento y virtud modesto, "la fama que encarama" nunca fue su pasión. Ni en la prensa, ni mucho menos en la radio y en la televisión, aparecían sus obras, que hubieran sido de pocos lectores, oyentes y videntes. Las publicaciones sabias del Instituto Caro y Cuervo eran su medio. Prologó varios de esos excelentes libros que honran nuestra bibliografía. Publicó estudios en *Thesaurus*, el hermoso boletín. Y en el silencio y soledad de Yerbabuena, entre tantas sombras magníficas y amadas, rindió culto a los prohombres colombianos, y enseñó a sus colegas la tenacidad en el cumplimiento de un deber que para otros sería heroico, pero que abrazó voluntaria y deleitosamente.

Miembro de número de la Academia Colombiana, su censor, deja desierto un sillón que no será fácil proveer al centenario instituto.

Su obra, como la de Cuervo, queda inconclusa. Así otras muchas obras maestras en todas las artes. Tal vez la inconclusión es un atributo de la verdad, si bien se piensa. Ojalá otros y otros colombianos sean capaces de continuar, aunque no concluyan, esa tarea gigantesca del Diccionario, cuya gloria se confunde con la de la patria.

En *La República*, Bogotá, 2 de julio de 1972.



# DECIMONOVENA, DECIMANOVENA

POR FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ \*

1. Los numerales ordinales (*segundo, décimo, duodécimo*) son nombres adjetivos y se comportan gramaticalmente como tales. Siguen, pues, el género del sustantivo a que se refieren: capítulo *noveno, décima* lección. Como tales adjetivos, son susceptibles de sustantivarse: un *décimo, un cuarto, un octavo*. “El papa Juan Vigésimo secundo concedió *las dízimas* de las rentas eclesiásticas de Castilla, para seguir la guerra contra los moros”, Covarr., *Tes.*, s. v.

2. De consiguiente, si el sustantivo es femenino, el numeral ordinal debe tener la terminación femenina. “La *segunda proposición*, dijo la Verdad, es esta: poner cuerpos de cierta cantidad”, A. de la Torre, *Vis. delect.* 1, 10 (R. 36. 353<sup>1</sup>). Se dirá, pues, *hora novena, décima semana, duodécima categoría*. Y sustantivándose: *la novena* (página), *la décima* (cifra), *la duodécima* (hora).

3. Los ordinales, hasta diez, son simples. A partir de once son compuestos; pero el orden de la composición, en el uso de la lengua, ha sido vario, pudiendo la decena preceder o seguir. Así, en el siglo XIII, se podía decir: *terciadécima, cuartadécima, quintadécima, sextadécima*. En el siglo XV todavía, el Bachiller de la Torre escribía *tredécima, cuatuordécima, quintadécima*. El uso moderno (su causa debe tener), cambiando las cosas, se ha decidido por las decenas en primer término: *décimo tercero* (o *tercio*), *décimo quinto*, etc. Pero tanto en los ordinales simples como en los compuestos se puede hacer uso (al menos en la lengua de hoy) ora de la forma compuesta: *vigésimo primero, décimo cuarto*, ora de la forma simple, empleando como ordinal el cardinal de que se trate: “*la ley dos, el capítulo siete, Luis catorce, el siglo diez y nueve*” (Bello, *Gram.* § 195).

4. En el caso de los ordinales compuestos la composición parece no haber llegado a una verdadera fusión. A ello se debe, creo, que se comporten como otros de los compuestos llamados imperfectos por la Real Academia Española (*Gram.* § 186, 6<sup>o</sup>, *a* y *b*). *v. gr. ricohom-*

*bre, ricadueña*, que admiten los dos géneros y los dos números, si bien esto último sólo quizá en casos excepcionales lo acepte la lengua para los ordinales de trece en adelante. Pero como quiera que sea, el uso parece también haber sido constante en mantener la independencia de los elementos, y les ha dado, como tales compuestos, las dos terminaciones, masculina y femenina. En el *Libro de las cruces* de Alfonso X, se lee: “En la *terciadécima figura* es mars en la tercera casa” (ed. Kasten-Kiddle, Madrid, 1961, pág. 40); “en la *cuartadécima figura* (Id., *ib.*), “en la *quintadécima figura*” (Id., *ib.*), “en la *sextadécima figura*” (Id., *ib.*); o bien en la otra forma: “En la *decima octava figura* son Mars et Saturno...” (Id., *ib.*), “En la *decima nona figura...*” (Id., *ib.*), etc. En la ya citada *Vis. delect.* de A. de la Torre se lee (R. 36, 381<sup>2</sup>): “La *décima octava* conclusión es, que no está / la bienaventuranza / en la fortaleza del cuerpo ni en la hermosura”, “La *décimanona* conclusión es, que la bienaventuranza no consiste en multitud de riquezas” (Id., *ib.*). Ni que decir tiene que, si se trata de un nombre masculino, los dos elementos tendrán la forma masculina: en la *Historia* de Mariana tenemos siempre *libro vigésimo septimo, libro décimo octavo, libro décimo nono* (ed. de Madrid, 1608).

5. La misma Real Academia Española ha seguido, en general, este uso. La edición del *Diccionario*, de 1899, es *decimatercia*; la de 1925 es *décima quinta*; la de 1939 es *décima sexta*. Pero la de 1914 cambió por primera vez la forma de la composición y dijo *décimocuarta*. Y repitió lo mismo con la de 1947, diciendo *décimoseptima* y, finalmente, con la de 1956, que es *decimoctava*. No sabemos qué razones haya tenido para ello; pero es claro, cuando menos, que no ha sido consecuente.

\* El Dr. Martínez escribió estas notas, que habían permanecido inéditas hasta ahora, para absolver una consulta que se le formuló a propósito de la aparición de la última edición del *Diccionario de la lengua española* (Madrid, Real Academia Española, 1970).

# EL PUEBLO Y EL ESCRITOR HACEN LA LENGUA

## PREOCUPACION POR SU VERDADERO CONOCIMIENTO Y NO SOLAMENTE POR SU PUREZA

1. Es cierto que hoy en todo el mundo hispánico hay gran preocupación por la pureza de la lengua; pero no sólo por la pureza. Lo importante es que la hay, y realmente grande, por su verdadero conocimiento, que se ha traducido en el progreso enorme de la filología y la lingüística españolas, que ha refluído sobre el conocimiento de la naturaleza misma de la lengua, sus medios de expresión, su sistema, su morfología, su fonética, su sintaxis, su vocabulario. Esta preocupación —y la que cree ver el autor— no puede de ningún modo considerarse como obstáculo para el desarrollo de la lengua por el pueblo. El pueblo contribuye tanto como las élites a crear la lengua. Es una pueril deformación de los conceptos decir y creer que sólo el pueblo *hace* la lengua. La *hace* también el escritor, el artífice de la palabra. La hace en una forma diferente a como la hace el pueblo: con un manejo consciente de la forma.

2. La “superstición de la pureza académica” no ha sido nunca cosa de la Real Academia Española, ni de las Academias, ni de los grandes gramáticos o lexicógrafos; pero sí de los que, no conociendo verdaderamente la lengua, acatan determinada autoridad o persona; y, sobre todo, de los que siempre han mirado con mal ojo el trabajo de las Academias, particularmente el Diccionario. Pero ya en el mismo Prólogo al de Autoridades (1726) la propia Academia decía: “faltándole a la lengua española el suyo, ha sido este el principal empeño de la Academia, sin que sea su fin enmendar, ni corregir la lengua (con cuya vulgaridad se ha impugnado su instituto), sí sólo explicar las voces, frases y locuciones”, etc. Este sano criterio no puede tildarse de superstición, ni el aplicarlo consecuentemente motejarlo de fétula. Como las demás lenguas, también el español acogió las voces y términos que refleja-

ron la cultura del siglo XVIII. Ha sido, precisamente, en los dos siglos siguientes cuando se ha reparado en la ascendencia y carácter de tales voces y términos como extranjeros, proceso que, por lo demás, es muy antiguo. Se volvieron pecado cuando los que no conocían claramente el proceso, vieron en él intrusión o desvío. No ha sido esto culpa ni de la Academia, ni del diccionario, ni de la gramática.

3. Los anglicismos, los germanismos, los galicismos, los neologismos de cualquier laya no son, evidentemente, ni pueden ser pecados. Pero no parece tampoco una conducta reprochable saber qué clase de alimentos están pasando al organismo lingüístico, cuáles son digeridos, cuáles instintivamente rechazados y si la plétora de ellos puede en determinado momento provocar la parálisis del mismo. Por eso es justa la opinión del escritor cuando dice: “Entre dos palabras escoger la más precisa y comprensible y la de mayor extensión de uso y menos local. Todo lo demás no sólo sobra sino que es contraproducente”. De dos o más alimentos hay que escoger el más asimilable o el que tenga más poder energético. Todo lo demás no sólo sobra sino que es contraproducente.

\* \* \*

*A propósito del artículo titulado Cuidado con la pureza, del escritor Arturo Uslar Pietri, aparecido en El Tiempo de Bogotá el 14 de enero del presente año, el Dr. Fernando Antonio Martínez, siempre atento a todo lo relacionado con nuestro idioma, tuvo la oportunidad de escribir la página que precede. No obstante la brevedad de estos apuntes, hechos quizás para ser desarrollados en forma más amplia, podemos apreciar en ellos la seguridad doctrinal y la peculiar claridad con que precisa conceptos fundamentales sobre importantes cuestiones de lenguaje.*

*Dichas anotaciones, escritas a raíz de la aparición del artículo de Uslar Pietri, quedaron inéditas. Las damos a conocer teniendo en cuenta su valor e inte-*

*res intrínsecos y por tratarse de una de las últimas producciones del Dr. Martínez.*

*De otra parte, es preciso recordar que en el número 133 de Noticias Culturales, correspondiente al pasado mes de febrero, se publicó el artículo del eminente historiador colombiano D. Eduardo Lemaitre titulado Cuidado con la impureza, como réplica al escrito del autor venezolano, cuyo texto creemos oportuno reproducir a continuación para que nuestros lectores puedan apreciar a cabalidad las alusiones, rectificaciones y afirmaciones expresadas por el Dr. Martínez en torno a los planteamientos de Uslar Pietri, de los cuales recoge, analiza, refuta o puntualiza las aseveraciones más aventuradas e inconsistentes. Dice así el artículo en referencia:*

En pocos ámbitos lingüísticos hay mayor preocupación por la pureza de la lengua que en el inmenso espacio del castellano. Ha sido una herencia paralizante que entró en el mundo hispánico en el equipaje de Felipe V, el nieto de Luis XIV. El regalismo borbónico, tal como lo llevó a su delirante culminación el Rey Sol, implicaba una centralización total de la vida social. El rey era el modelo y la suprema autoridad en todo, desde el traje y la etiqueta, hasta el gusto artístico y el lenguaje. Se creía que todo había llegado a su final perfección en Versalles, en piedra y gente, y que ya no quedaba más que mantener aquello incólume e inalterable para la admiración y la imitación de todas las sucesivas generaciones. Había un modelo para la comedia y otro para la música, y había uno muy rígido para la lengua. Ya no podía permitirse que el pueblo hiciera la lengua, como la había hecho por milenios, sino la refinada minoría de los cortesanos.

Esta desviación, que halló su foma suprema en la creación de la Academia Francesa, entró a España con la casa de Borbón. Por ese duro codicilo de la herencia borbónica recibió el español la superstición de la pureza académica y se pretendió legislar, someter y ordenar el crecimiento de aquella lengua maravillosa que el pueblo peninsular había sacado, por espontánea y continua creación expresiva, de lo que guardó del latín y de las perdidas lenguas primitivas.

Mientras otras lenguas entraban llenas de libertad creadora en el gran proceso de transformación social y cultural del mundo a partir del siglo XVIII, el español quedó sometido a la dura férula de la gramática y del diccionario académico. Mientras el inglés absorbía e incorporaba voces de todas las proveniencias y se extendía adoptando y adaptándose por todo el planeta, los escritores de lengua española vivían en el temor y la inseguridad de una nueva inquisición. Toda palabra nueva era sospechosa, el galicismo o el anglicismo eran un pecado. Mientras el diccionario de la Academia de Madrid no llegaba a sesenta mil voces, el inglés sumaba los más extensos repertorios de palabras de cuatrocientas y seiscientas mil voces. La lengua viva del pueblo, la lengua de la técnica y del progreso, las posibilidades todas de creación expresiva quedaban condenadas a la ilegitimidad o a la persecución.

Nada es más dinámico que las lenguas y las ha creado y las sigue creando la incontenible necesidad de conocer y comunicar. Los galicismos, los anglicismos, los germanismos, los neologismos de toda laya ni son ni pueden ser pecados. Pecado es condenar a los hispano-parlantes a la pobreza lingüística en nombre de unas normas arbitrarias que amenazan con convertir el castellano en una lengua atrasada e inadecuada para expresar los adelantos del mundo moderno.

En los últimos treinta o cuarenta años se han creado millares y millares de voces nuevas que aparecen todos los días en los libros y periódicos de lengua inglesa y que el francés y el italiano comienzan a adoptar por mero instinto de sobrevivencia. El sólo desarrollo de la técnica espacial ha generado en la N. A. S. A., la formación de más de quince

mil voces nuevas. El uso de las computadoras ha creado otro torrente de palabras. ¿Cómo vamos a traducir, por fin, en español palabras tan imprescindibles como "hard-ware" y "soft-ware" en relación con todo el desarrollo moderno de la cibernética? ¿Qué vamos a hacer para abrir el castellano a los requerimientos de la sociedad global de hoy, mientras el ideal tradicional, terca y peligrosamente sostenido, parece ser el de seguir apegados a la gramática anacrónica, o al diccionario expurgado, o al horror risible por el *que* galicado?

En un mundo que experimenta la violenta transformación sin precedentes del actual, pretender encadenar y limitar la lengua toca en los lindes de la paranoia. La lengua es el más dinámico y poderoso instrumento de la cultura y su creación y crecimiento no pueden estar sometidos a ninguna regla rígida.

Nadie duda de que debemos evitar el caos y la confusión babélica y que hay que mantener una unidad fundamental, sin la cual toda posibilidad de verdadera comunicación desaparecería, pero este propósito útil no debe ir más allá de mantener y propagar un vocabulario culto y general. Entre dos palabras escoger la más precisa y comprensible y la de mayor extensión de uso y menos local. Todo lo demás no sólo sobra sino que es contraproducente y anacrónico.

Aprender la lengua hablándola y para hablarla en el complejo e interdependiente mundo de hoy, en los buenos escritores, en el vocabulario en expansión continua de la ciencia y la técnica con una ambición de comprensión universal y no de preservación maníaca de un estéril y esterilizante coto cerrado.

Aprender la lengua en la vida y para la vida de hoy y no en las supersticiosas reglas de una gramática que nunca ha estado viva y que nunca ha sido guía ni del pueblo ni de los que han llevado las lenguas a su mayor magnificencia y capacidad expresiva.

Caracas, enero de 1972.



FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ

# HOMENAJE A DON ANDRES BELLO

Durante la última semana de abril, y con ocasión de celebrarse en el mundo hispánico el tradicional "Día del Idioma", el gobierno español quiso rendir un homenaje especial a D. Andrés Bello, inaugurando en Madrid la estatua del prócer donada por el gobierno de Venezuela.

## DELEGACIONES HISPANOAMERICANAS

A los actos programados concurren delegaciones de los países hispanoamericanos, especialmente los más vinculados a la vida y obra del insigne hispanista: Venezuela, Colombia, Panamá y Chile. Por Venezuela asistió un numeroso grupo de escritores, presididos por el excelentísimo señor Edgard Sanabria, expresidente de la República. Estaban allí el P. Pedro Pablo Barnola, Director de la Academia Venezolana de la Lengua; D. Pedro Grases, el notable bellista Secretario de la Comisión Editora de las *Obras Completas* de Andrés Bello; varios miembros de las academias de historia y de jurisprudencia y el Embajador de Venezuela en España, señor Carlos Capriles. La delegación de Panamá la presidía el doctor Baltasar Isaza Calderón, Director de la Academia Panameña y actual representante de su país

en la Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua. Por Chile asistía el excelentísimo señor Embajador de este país en España, junto con otros miembros de su embajada, y por Colombia los señores Eduardo Guzmán Esponda, Director de la Academia Colombiana, Jorge Rojas, Director del Instituto Colombiano de Cultura, Eduardo Caballero Calderón, Octavio Arizmendi Posada, Lácides Moreno Blanco y Rafael Torres Quintero, en representación este del Instituto Caro y Cuervo y de la Academia Colombiana. Parte de la delegación eran también el Embajador de Colombia, doctor Carlos Augusto Noriega y el Director del Colegio Mayor Miguel Antonio Caro en Madrid, doctor Agustín Rodríguez Garavito.

## EXPOSICIÓN BIBLIOGRÁFICA E ICONOGRÁFICA

El 25 de abril, a las 7 de la tarde, se dio comienzo a los actos con la apertura de una exposición bibliográfica e iconográfica de D. Andrés Bello en la Biblioteca Nacional. La ceremonia estuvo presidida por D. Dámaso Alonso, Director de la Real Academia Española. Abrió el acto el Director de la Biblioteca con un saludo a las delega-

EL DIRECTOR DE LA REAL ACADEMIA EN LA EMBAJADA DE COLOMBIA EN MADRID  
Lo acompañan el poeta Jorge Rojas, el Dr. Rafael Torres Quintero y la señora Sofía de Torres Quintero.

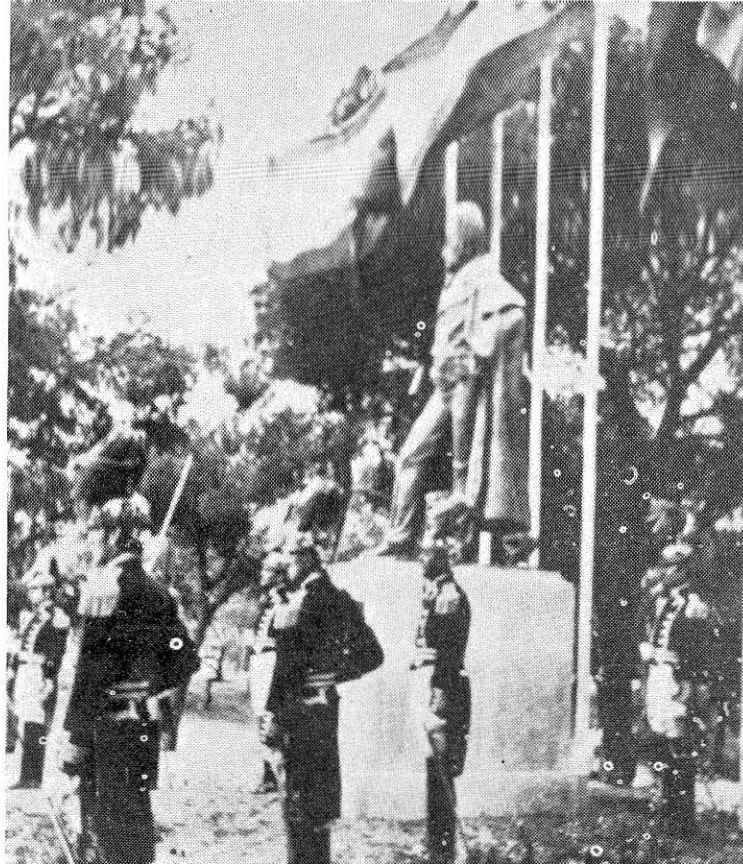


ciones hispanoamericanas, en el que destacó, a la vez, la trascendencia de la vasta obra de Bello. En seguida hicieron uso de la palabra D. Samuel Gili Gaya, el fecundo y erudito filólogo de la Academia Española, D. Pedro Grases, de Venezuela, y D. Rafael Torres Quintero, de Colombia. La exposición, organizada por las embajadas de Venezuela y Colombia y por la Biblioteca Nacional de Madrid, presentaba una rica colección de ediciones antiguas y modernas, manuscritos, cartas y autógrafos del gran escritor, y una galería de estampas y retratos que llamaron la atención del numerosísimo público, compuesto de escritores, profesores e intelectuales de España y América.

#### DESCUBRIMIENTO DE LA ESTATUA DE D. ANDRÉS BELLO

El 26 del mismo mes, en las horas del medio día, se llevó a cabo la inauguración de la estatua de D. Andrés Bello en la Dehesa de la Villa, una hermosa colina en las vecindades de la ciudad universitaria de Madrid. Allí hablaron el señor Alcalde de la ciudad, el Excelentísimo señor Ministro de Asuntos Exteriores, D. Gregorio López Bravo, y el Dr. Edgard Sanabria, expresidente de Venezuela. Estuvo presente también el Excelentísimo Sr. Ministro de Información y Turismo D. Alfredo Sánchez Bella, exembajador en Colombia y sincero amigo de nuestro país. Sobra decir que la calidad de los oradores, la presencia de altos funcionarios del gobierno y de eminentes personalidades del mundo intelectual, los coros universitarios, la concurrencia del nutrido público que rodeaba la tribuna de honor y la majestad de la estatua en bronce sobre pedestal de granito, constituyeron un escenario grandioso y dieron al acto un realce particular que dejó honda impresión en todos los asistentes.

A continuación se ofreció un vino de honor en las vecinas instalaciones del Instituto de Cultura Hispánica, en donde fue condecorado su Director, D. Gregorio Marañón Moya, por el Gobierno de Venezuela y en donde fueron escuchados otros elocuentes discursos de diversos delegados hispanoamericanos, entre ellos el del Dr. Octavio Arizmendi, quien explicó la importancia del reciente Convenio Cultural Andrés Bello, del que es director.



#### DON ANDRÉS BELLO

Monumento en bronce inaugurado el 6 de abril en la plaza de Andrés Bello, en el barrio madrileño de la Dehesa de la Villa.

#### CONDECORACIÓN A D. DÁMASO ALONSO

El gobierno de Colombia acordó en buena hora otorgar al Director de la Real Academia, D. Dámaso Alonso, la condecoración de la Orden de San Carlos. Al efecto comisionó al señor Embajador de Colombia, Carlos Augusto Noriega, y al Presidente de la delegación colombiana, Dr. Guzmán Esponda, para celebrar este acto durante la semana bellista de Madrid. Se escogió el día jueves 27 de abril para esta ceremonia, y la Embajada cursó numerosas invitaciones para concurrir a su sede en las horas del medio día. En el acto de imposición de la condecoración el Dr. Noriega dijo un oportuno discurso en el que destacó los méritos del eminente poeta y filólogo español e hizo un recuento de las relaciones académicas de Colombia con la madre patria. Al agradecer el honor dispensado, D. Dámaso Alonso hizo una evocación de Colombia, sus ciudades y sus gentes, con tan magistral fluidez de lenguaje, con tan emocionado calor humano y hasta por momentos tan sutilmente poética que conmovió al auditorio que repetidamente lo interrumpió con aplausos. Las palabras con que se refirió al Instituto Caro y Cuervo y a la Acade-

mia Colombiana fueron particularmente encomiásticas y todo revelaba en ellas convicción y sinceridad. Por una lamentable imprevisión no fue grabada entonces la voz del gran maestro, pero el impacto que ella causó, en quienes tuvimos la fortuna de escucharlo, perdurará largo tiempo.

#### SESIÓN PÚBLICA DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

En la misma tarde del día 27 tuvo lugar la sesión pública con que la Real Academia Española se asociaba al homenaje bellista. Se celebró esta en el paraninfo del histórico palacio, bajo la presidencia de D. Dámaso Alonso y con asistencia de casi todos los ilustres miembros de la corporación y ante numeroso público. El primero en llevar la palabra fue D. Baltasar Isaza Calderón; lo siguieron el P. Pedro Pablo Barnola y D. Eduardo Guzmán Esponda, los tres directores de las academias de Panamá, Venezuela y Colombia, respectivamente, y en respuesta a ellos, como representante de la española, habló el académico D. Carlos Clavería. En sus discursos, como era obvio esperarlo de tan expertos conocedores de Bello, la obra de este y su trascendencia histórica cobraron nuevo brillo y se reiteraron los elogios, nunca suficientemente prodigados, al gran americano. La sesión académica estuvo a la altura de su tradicional solemnidad y seriedad y afirmó, una vez más, la presencia de América en España.

#### HOMENAJE DE LA CIUDAD DE SANTANDER

A los actos en honor de Bello quiso asociarse también la provincia española. La ciudad de Santander invitó a las delegaciones hispanoamericanas a la erección de un busto del caraqueño en la Biblioteca Menéndez y Pelayo, orgullo de la hermosa capital norteña. Los venezolanos en su totalidad, el Embajador de Chile y parte de la

delegación colombiana en compañía del Cónsul General de Colombia, Dr. Hugo Nichols, viajaron a Santander el viernes 28 de abril. En el recogido salón de actos de la imponente sede de la Biblioteca tuvo lugar un serio acto académico bajo la presidencia del Sr. Gobernador de la Provincia. El Alcalde de la ciudad dio la bienvenida a los delegados y en seguida pronunciaron discursos de fondo el historiador D. Ciriaco Pérez Bustamante y el P. Pedro Pablo Barnola quien hizo un elocuente paralelo entre los dos grandes polígrafos, de Santander y Caracas, D. Marcelino Menéndez y Pelayo y D. Andrés Bello. El Dr. Edgard Sanabria, en feliz improvisación, evocó también el nombre de otro gran humanista, par de los anteriores, el colombiano Miguel Antonio Caro. En seguida, y después de la ejecución de los himnos nacionales por la orquesta sinfónica de la ciudad, se descubrió en los jardines de la Biblioteca el busto de D. Andrés Bello. Una copa de champaña, brindada en el recinto de la hermosa Biblioteca por las autoridades de Santander, dio fin a este sobrio y elegante homenaje. Emocionante fue para los delegados contemplar el escritorio, habitación, muebles, papeles y libros del genial escritor santanderino, conservados celosamente en su original autenticidad por sus paisanos. Se puede ver allí, sobre su mesa de trabajo, el retrato de Caro enviado al maestro y amigo por su admirador colombiano.

Al día siguiente, las autoridades provinciales ofrecieron a los delegados una excursión a las célebres cuevas de Altamira y a Santillana del Mar. La maravilla del arte primitivo en las primeras y la majestad de aquel pueblecillo en que la Edad Media se halla petrificada en sus casonas, palacios y claustros, fueron motivo de los más entusiastas comentarios de los asistentes, a quienes, para concluir la visita, el Gobernador ofreció un banquete en la principal hostería turística del lugar.

#### OTROS ACTOS MEMORABLES

Además de las celebraciones oficiales que acabamos de relatar, son dignos de mención otros actos



#### EN LA INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN BIBLIOGRÁFICA E ICONOGRÁFICA DE DON ANDRÉS BELLO EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID

D. Dámaso Alonso, quien presidió el acto, miembros de la delegación venezolana, el poeta Jorge Rojas y el Director de la Biblioteca escuchan la disertación del Dr. Rafael Torres Quintero, Subdirector del Instituto Caro y Cuervo.

EL DOCTOR RAFAEL TORRES QUINTERO HABLA DURANTE LA EXPOSICION BIBLIOGRÁFICA E ICONOGRÁFICA DE DON ANDRÉS BELLO EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID. Aparecen también el Embajador de Venezuela en España, Dr. Carlos Capriles, el Expresidente de Venezuela, Dr. Edgard Sanabria, D. Dámaso Alonso, el poeta Jorge Rojas y otros miembros de la delegación venezolana.



sociales a que dio ocasión el homenaje hispánico a Bello. En los elegantes salones del Hotel Ritz el Ministro de Educación, Dr. Villar Palasí, ofreció una cena de gala a las delegaciones. En palabras de fraternal amistad ofreció el acto el ilustre Ministro de estado y a ellas contestó, haciéndose vocero de los americanos, el Dr. Baltasar Isaza Calderón. Un día después, la delegación colombiana fue recibida en el despacho privado del señor Ministro para presentarle un saludo y departir sobre mutuos intereses culturales.

La Embajada de Venezuela hizo dos invitaciones de la mayor importancia: un banquete la víspera de iniciarse los actos oficiales y una recepción de gala el día de la inauguración de la estatua de Bello. En ambas ocasiones hubo brindis cordiales y expresiones de solidaridad y confraternidad hispánica.

El Embajador de Colombia y su señora invitaron a la delegación de nuestro país y a otros funcionarios y amigos a un paseo al pueblo de

Aranjuez, cercano a Madrid, en donde los visitantes pudieron admirar el palacio real y sus espléndidos jardines, cruzados por el Tajo; la famosa Casa del Labrador, precioso museo hoy en día conservado en el palacete que servía de recreo a los reyes, y el museo naval que exhibe piezas curiosísimas de la historia marítima de España y del boato real del imperio.

Como síntesis final podríamos afirmar que la gentileza y hospitalidad reconocidas de nuestros hermanos peninsulares, la franca cordialidad de los colegas de Hispanoamérica, unidos todos en la admiración de nuestros grandes hombres de letras, dieron a estos días de convivencia en territorio español un elevado clima de solidaridad, de amor a nuestras tradiciones culturales y de propósitos de defensa del idioma común.

R. T. Q.

## LA EDICIÓN CRÍTICA DE «EL MORO»

ÚLTIMA OBRA DE FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ

EL MORO. — Esta semana falleció en Bogotá el doctor Fernando Antonio Martínez, Jefe del Departamento de Lexicografía del Instituto Caro y Cuervo, autor de meritorias obras, la última de las cuales fue la edición crítica de la famosa novela costumbrista de don José Manuel Marroquín, elaborada con todo rigor filológico y primor tipográfico y que — según Ismael Enrique Delgado Téllez — supera, tanto en el contenido como en la presentación, a todas las anteriores. Su importancia radica esencialmente en la fijación definitiva del texto de la novela, gracias a la profunda y cuidadosa investigación del director de la edición, estimulado para ello por el presidente del Instituto, doctor José Manuel Rivas Sacconi. El mismo profesor Martínez, en artículo escrito en marzo pasado como epílogo — no incluido en el libro —, confirma sus sospechas de que entre las ediciones conocidas de 1897 y de 1921 — que difieren grandemente — habría otra, cuyo manuscrito también habría enmendado el propio autor. *El Moro* es el volumen III de la serie Biblioteca Colombiana, iniciada con los dos tomos de *Poesía inédita y olvidada* de Rafael Pombo por el Instituto Caro y Cuervo.

En *El Tiempo*, Bogotá, 4 de junio de 1972.

# ENCUESTAS SOBRE LEXICO

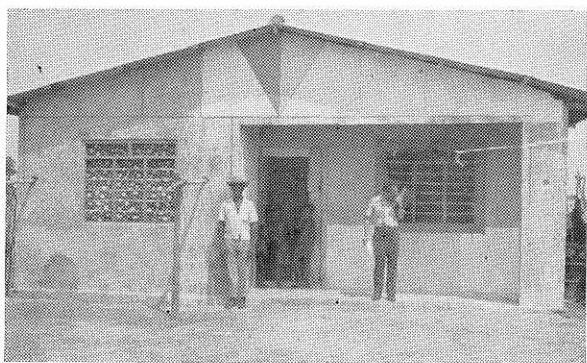
## ENTRE HONDA Y LA DORADA



HONDA. — De estos dos pescadores, el de la izquierda fue uno de los informantes, y con sus palabras se hizo una grabación magnetofónica para el Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia.



LA DORADA. — En las afueras de la población y a orillas del río Magdalena está la casa de un pescador, construída con guadua y paja. De los mismos materiales y aspecto semejante hay en la zona otras casas de pescadores.



CARTAGENA. — En La Boquilla se encuentra esta casa de un pescador, informante de José Joaquín Montes. Esta vivienda muestra que últimamente ha mejorado la habitación de muchos *boquiyeros*.

Uno de los dieciséis temas de léxico incluidos en el cuestionario del Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia es el de embarcaciones y pesca. Comprende los siguientes puntos:

1. Distintas clases de embarcaciones.
2. Usos de cada tipo.
3. Modos de accionarlas.
4. Barcas de pesca (clases y partes de cada una).
5. Redes; partes de cada una.
6. Modos de pescar con red.
7. Pesca con anzuelo.
8. Otros modos y objetos de pescar.
9. Diferentes clases de peces.

Sobre estas nueve cuestiones los miembros del Departamento de Dialectología del Instituto Caro y Cuervo hemos efectuado numerosas preguntas en los lugares de encuestas para el Atlas que han coincidido con el hecho de estar situados en costas u orillas de ríos. Estos lugares han sido pocos todavía, y el material reunido, también relativamente escaso, no por falta de interés de los encuestadores sino porque en la mayoría de las localidades exploradas no hay pesca, y cuando la hay no es siempre actividad importante económicamente y no se ocupa en ella mucha gente.

El Jefe del Departamento de Dialectología — de acuerdo con el Director del Instituto, Dr. José Manuel Rivas Sacconi — ha querido últimamente que se realicen algunas encuestas especiales sobre pesca, ya que Colombia tiene gran extensión de costas y numerosa cantidad de ríos. En consecuencia, Marina Dueñas y el suscrito han hecho una primera encuesta sobre pesca fluvial: río Magdalena, entre Honda y La Dorada. Luego, Jennie Fi-

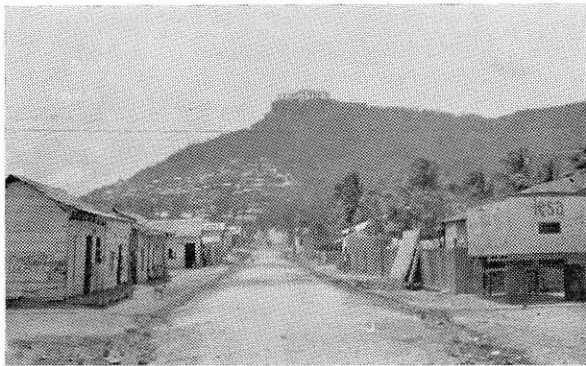


# REALIZADAS DE LA PESCA Y EN CARTAGENA DE INDIAS

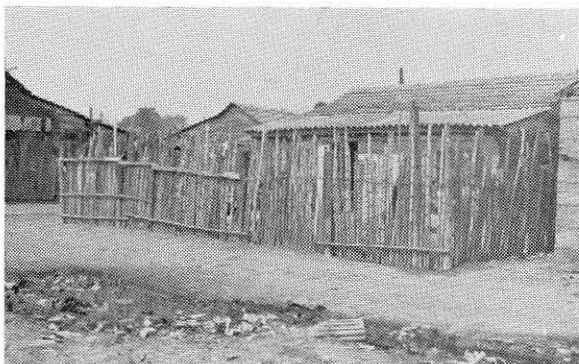
gueroa, José Joaquín Montes, Francisco Suárez Pineda y el suscrito también, han ido a Cartagena, en la costa del Caribe, para una encuesta sobre peces de mar. (Esta última ha sido facilitada por el Gobierno del Departamento de Bolívar, quien — por intervención especial del Secretario de Educación, D. José Llamas Mendoza — ha contribuído generosamente con una suma en efectivo para ayudar a costear el trabajo de terreno en diversos sitios del litoral norte de Colombia).

En tales encuestas los citados miembros del Departamento de Dialectología han trabajado — experimentalmente — con el *Atlas lingüístico de los marineros peninsulares* preparado para España por el Prof. Manuel Alvar, con base en el *Atlante Lingüístico Mediterraneo*, proyectado en Italia. A petición nuestra, el Dr. Alvar tuvo la gentileza de facilitarnos una copia fotostática del manuscrito de su cuestionario — hasta enero de 1972 no impreso todavía. El índice general de este vasto repertorio (852 cuestiones) es el siguiente:

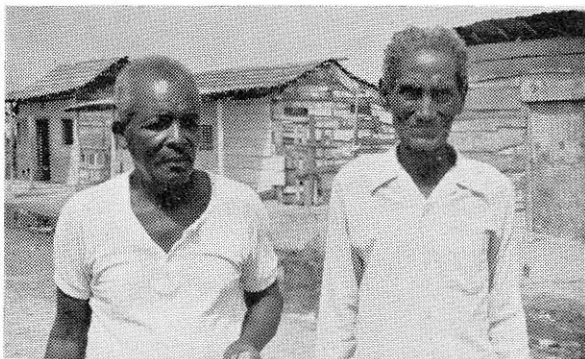
1. El mar
2. Geomorfología
3. Meteorología
4. Astros
5. Navegación y maniobras
6. Embarcaciones
  - a) tipos
  - b) partes
  - c) construcción y sostenimiento
  - d) aparejos
  - e) remo
  - f) arboladuras y velamen
  - g) jarcias



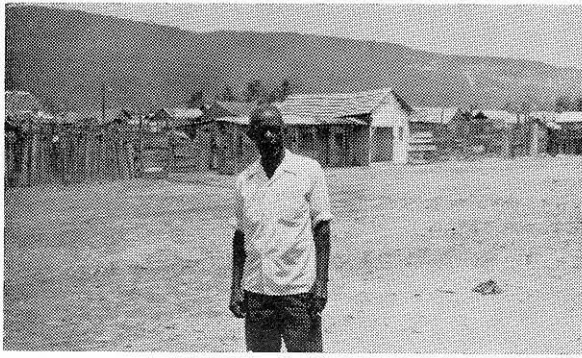
CARTAGENA. — La fotografía muestra en primer plano las habitaciones de un sector vecino al puerto de Pescadores. El convento de La Popa se destaca aislado al fondo y en lo alto del cerro de su nombre.



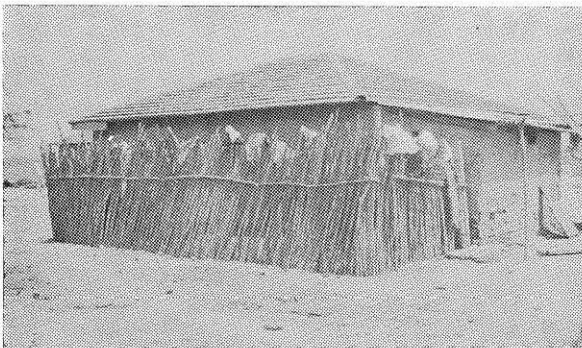
CARTAGENA. — En el sector de La Esperanza, en el puerto de Pescadores, se ve un conjunto de casa y corral cercado con varas o guadua. Construcciones como ésta no son raras en la localidad.



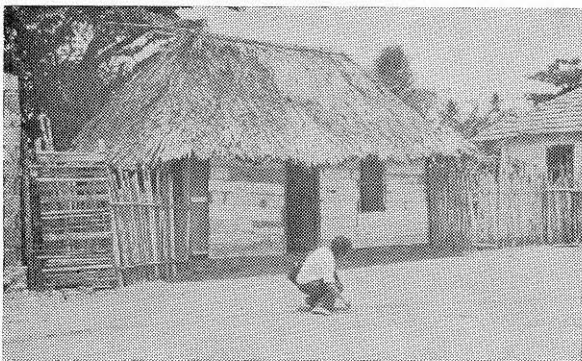
CARTAGENA. — En el mencionado sector de La Esperanza todos los habitantes son de color, entre quienes se cuentan estos dos informantes del Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia.



CARTAGENA. — En la calle principal del poblado, en Tierrabomba, que corre paralela a la orilla del mar, fue tomada esta fotografía de un pescador, que dio informaciones sobre las labores y vida corriente de los vecinos.



Casa y corral en Tierrabomba. Es vivienda más o menos moderna y mejor que las corrientes aún en el poblado. Parece que ninguna tiene servicios higiénicos ni agua potable, lo cual es una seria incomodidad para los visitantes.



LA BOQUILLA. — Viejo tipo de casa pobre: paredes de madera y techo cubierto con hojas de palma. Contrasta con las mejores condiciones de casas vecinas construídas en los últimos años

## 7. Vida a bordo

### 8. Comercio

### 9. Pesca

- a) clases
- b) aparejos
- c) redes

### 10) Fauna

- a) peces
- b) cetáceos
- c) pinnídeos
- d) reptiles
- e) moluscos
- f) crustáceos
- g) equinodermos y celentéreos
- h) aves marinas

### 11. Flora

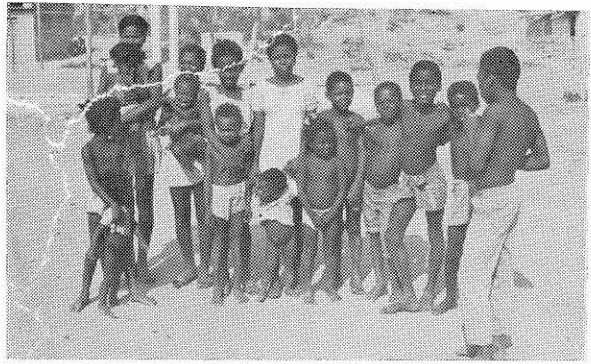
Con base en la fotocopia de dicho cuestionario hice una levísima primera adaptación a las realidades colombianas: adicioné la sección de fauna (apartado núm. 10) con 226 nombres vulgares de peces, seleccionados de entre 779 que describe y estudia científicamente George Dahl en su libro *Los peces del Norte de Colombia* (Inderena, 1971, 392 págs.). Esta obra vio la luz en momento muy oportuno para nuestro trabajo; con mucha atención la leí y entresaqué 226 nombres que me han parecido corresponder a peces de los que más a menudo se encuentran en las aguas colombianas de la costa norte; y del río Magdalena, además, porque, a pesar del título del libro, éste trata también de peces fluviales. Incluí en la revisión del cuestionario de Alvar que íbamos a ensayar en nuestro país — sólo a ensayar, a experimentar — unas pocas preguntas sobre etnografía y folclor (vestuario, alimentación, vivienda, diversiones, creencias de los pescadores) pensando en que unos pocos datos sobre esas cuestiones serán útiles como cuadro, marco o complemento del léxico estrictamente pesquero, y que el investigador encargado de hacer grabaciones magnetofónicas durante las encuestas puede reunir en pocos minutos.

¿Cuál ha sido el resultado de las dos veces que hemos realizado encuestas con el cuestionario de Alvar, brevemente adicionado? — Hay un aspecto negativo: muchas cosas no

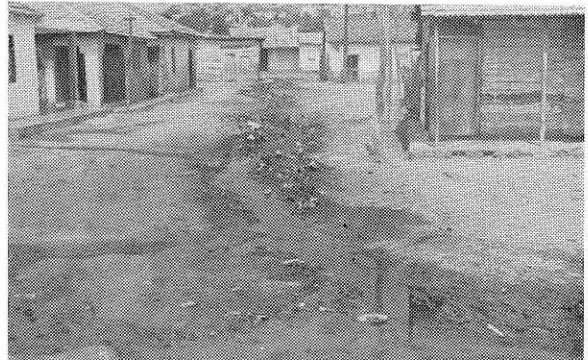
las saben o no las conocen los informantes; y un aspecto positivo: se han recolectado informaciones y datos que antes no poseíamos, se ha efectuado, por lo menos y en el peor de los casos, una aportación de vocabulario, que servirá para el Atlas y para algún artículo especial. Creo que por ahora no habrá tiempo, personal y dinero suficiente para hacer encuestas con miras a un atlas exclusivo del léxico pesquero en Colombia. Por esto se harán, pues, sólo algunas encuestas — pienso yo — ante todo para llenar grandes parcelas del tema correspondiente en el cuestionario del Atlas Lingüístico Etnográfico. El material sobrante no se desperdiciará; se empleará en escritos que seguramente serán de interés. Si se hacen más encuestas sobre pesca, a medida que se hagan, el cuestionario de Alvar, que él preparó para el dominio castellano peninsular, podrá reelaborarse gradualmente de acuerdo con la modesta realidad de la vida y de la industria pesquera colombianas. Porque este hecho, la pobreza de nuestra industria pesquera, es en parte responsable de que varios aspectos y muy numerosas cuestiones del repertorio español (por ejemplo meteorología, astros, navegación y maniobras, embarcaciones) no tengan, al parecer y por lo pronto, aplicación entre los pescadores colombianos. Esto no nos descorazona, pues, si efectivamente muchas cosas del atlas lingüístico de los marineros peninsulares no se dan entre nosotros o no las conocen los informantes que hemos abordado hasta ahora, en cambio el cuestionario — con algunas adaptaciones — es valiosa guía para recoger datos y noticias que de otra manera quizás no se reunirían. (Se sabe muy bien entre quienes se ocupan de geografía lingüística y atlas que el cuestionario cuasi perfecto para un área y unos fenómenos se puede redactar sólo después de haber hecho *in situ* numerosas encuestas).

No ofrecemos ahora detalles del material recogido en Honda, La Dorada y Cartagena porque en futuro próximo deseamos hacer una presentación de gran parte del léxico de la pesca reunido en esos sitios y en otros del río Magdalena explorados durante encuestas para el Atlas. Mientras tanto se acompañan a esta información-comentario, fotos de algunas localidades en donde se ha hecho recolección de datos.

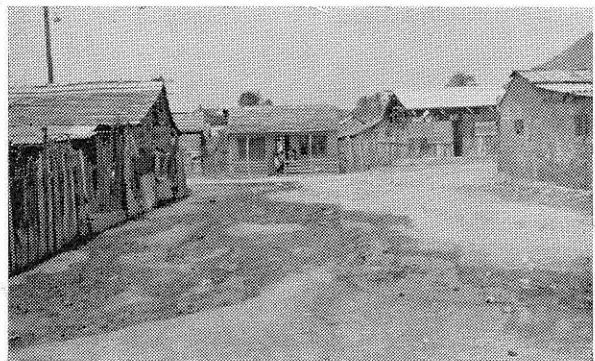
LUIS FLÓREZ.



CARTAGENA. — En Tierrabomba toda la población es de raza negra. En este conjunto de chicas y chicos se puede notar que los varones están semidesnudos, como parece que viven ordinariamente.



CARTAGENA. — El puerto de Pescadores carece de alcantarillado, de modo que las aguas *negras* corren por en medio de los callejones, como se puede observar en la fotografía.



En esta otra fotografía tomada en el puerto de Pescadores, nuevamente resalta la falta de alcantarillado que hace que las aguas *negras* corran por los callejones.

# LA NOVELA DE LA SELVA HISPANOAMERICANA



LYDIA DE LEÓN HAZERA

El tema examinado en esta obra es el de la selva y su presencia en la narrativa iberoamericana. El solo enunciado de los títulos de los capítulos de la obra, que se enumeran al final de este comentario, da idea de la amplitud y organización jerárquica de la materia tratada. Dentro de esta, dos obras de autores colombianos ocupan lugar preeminente: *María*, de Jorge Isaacs, inicia el proceso, y *La vorágine*, de José Eustasio Rivera, lo cristaliza o culmina. Entre *María* y *La vorágine* habrá, sin embargo, una lista de obras que irán marcando la evolución de la temática hasta desembocar en la obra cimera de José Eustasio. Tales obras son, además de *María* (1867), *Cumandá* (1879), de Juan León Mera; *De Bogotá al Atlántico* (1897), de Santiago Pérez Triana; *Green mansions* (1904), de William Henry Hudson; *Inferno verde* (1908), de Alberto Rangel, y *The sea and the jungle* (1912), de Henry Major Tomlinson.

A la vez, obras posteriores proyectarán los ecos de *La vorágine* (1924), a título de influencias: *Toá* (1933), de César Uribe Piedrahíta; *Canaima* (1934), de Rómulo Gallegos; *La serpiente de oro* (1935), de Ciro Alegría, y *Llanura, soledad y viento* (1965), de Manuel González Martínez. Entre estas se destaca *Canaima*, obra a la cual Lydia de León concede relieves similares a los de *La vorágine*, en lo que a calidad artística se refiere.

Junto a este orden jerárquico, la autora extiende su análisis a las obras de Horacio Quiroga y Ventura García Calderón, y se detiene, al final, en *Los pasos perdidos*, de Alejo Carpentier, y en *La casa verde*, de Mario Vargas Llosa, en todas las cuales se pone de manifiesto la fecundidad y vigencia de la selva en las preocupaciones artísticas de nuestros narradores.

Podemos concluir que en poco menos de cien años, desde *María* (1867), de Jorge Isaacs, hasta *La casa verde* (1965), de Mario Vargas Llosa, la Novela de la Selva ha desarrollado su propia modalidad y expresión. Esto se manifiesta en la temática común a casi todas las obras y en los rasgos del paisaje selvático que, no obstante el estilo del respectivo autor, florecen en cada uno de ellos con el vigor de su origen telúrico. En el aspecto estilístico, el ensayo nos muestra, en forma breve y oportuna, la trayectoria seguida por esta novelística, desde sus orígenes románticos hasta su cristalización, momento en el que confluyen corrientes románticas, modernistas y naturalistas y, por último, los casos más recientes en donde se incorpora la influencia de Joyce, Dos Passos, Faulkner y los del "nouveau roman".

La obra está dedicada al profesor James Willis Robb, quien la prologa, y trae, además de las *Palabras preliminares* de la autora, ocho capítulos, a saber:

- Capítulo I. — Nacimiento de la novela de la selva;
- Capítulo II. — Cinco obras que señalan el derrotero de la novela de la selva;
- Capítulo III. — Dos cuentistas de la selva: Horacio Quiroga y Ventura García Calderón;
- Capítulo IV. — *La vorágine*, cristalización de la novela de la selva;
- Capítulo V. — Cuatro obras que reflejan la influencia de *La vorágine*;
- Capítulo VI. — *Los pasos perdidos*, de Alejo Carpentier;
- Capítulo VII. — La visión espacial-temporal de la selva en *La casa verde*, y
- Capítulo VIII. — Resumen y conclusión.

Al final, la Bibliografía incluye las *Obras estudiadas*, *Obras de crítica sobre los autores estudiados* y *Obras de carácter general*.

\*\*\*

La autora del libro que presentamos, doña Lydia De León Hazera, nacida en Pueblo, Estado de Colorado, Estados Unidos, es doctora en Filosofía, con especialidad en literatura Hispanoamericana, de la Universidad de Jorge Washington. A continuación reproducimos el comentario del Dr. Manuel José Forero, publicado en *La República*, Bogotá, 11 de abril de 1972.

## NOVELA Y SELVA

La sorprendente escritora Lydia de León Hazera es una persona que sabe leer. Y porque eso es así, ha podido trazar en 288 páginas *La novela de la selva hispanoamericana*. Publica este volumen el Instituto Caro y Cuervo.

Decimos que doña Lydia de León Hazera sabe leer. De otro modo no habría sabido cuánta importancia esencial tuvo la novela *María* en cuanto al desarrollo de ese género en las letras hispanoamericanas. Más bien hubiera podido sucederle lo que sucede a muchos: radicarse en el concepto de que Jorge Isaacs apenas supo describir con tonos suaves y aterciopelados unos amores románticos. Los lectores de Isaacs, sugestionados por críticos de menor calidad, nunca lograron comprender la potencia descriptiva de sus paisajes, el vigor de las tintas certeras, la vehemente presencia de la naturaleza colombiana.

La estupenda escritora, a quien auspicia la Universidad de Jorge Washington, se detuvo en cada una de las páginas de *María*, hizo lo propio con *La Vorágine* de José Eustasio Rivera, y pasó luego a otras novelas excelentes de nuestro mundo: *Cumandá*, de Juan León Mera; *Green mansions*, de Hudson; *The sea and the jungle* de Tomlinson, y otras muy importantes producciones relacionadas con la Selva de este Orbe Nuevo. Y escribimos con letra mayúscula la palabra Selva, porque en realidad de verdad ella tiene una poderosa y tremenda personalidad geográfica y humana.

Pero no le bastó a esta acreditada dama deducir grandes lecciones de sus minuciosas lecturas. Gracias a su indagación certera encontró, según sus palabras, que "en la literatura hispanoamericana se destaca la novela de la Selva como uno de sus aciertos más originales. Nace la Novela de la Selva como un producto de anhelo americanista del siglo XIX que buscaba crear una literatura autóctona". Con estos conceptos inicia su obra, su fina y espléndida obra.

Por su parte, el profesor James Willis Robb, prologuista breve de ella, hace de *La vorágine* y de Rivera el justiciero elogio que los doctos jamás niegan a quienes tienen la capacidad de merecerlo. Con lo dicho, bien se advierte el aprovechamiento de Isaacs y de José Eustasio Rivera, en la hechura de un estudio estilístico de tan vastas proyecciones, como el preparado por la escritora a quien nos complace tributar elocuente homenaje.

Decimos elocuente y no asordinado. La mirada de doña Lydia de León ha tenido el acierto de hacernos ver en los paisajes de *María* y de *La vorágine* ángulos que nosotros no habíamos visto, rincones cuya penumbra había sido un obstáculo para nuestra propia contemplación. El grande ensayista francés Emile Faguet se mostró magistral en su libro *El arte de leer*. Todos sabemos bien que para entender integralmente lo que dice una página no basta leerla una vez: es preciso releerla.

Entre las Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo este libro ocupa el lugar vigesimonoveno. *La novela de la selva hispanoamericana* presenta un severo estudio acerca de su nacimiento, desarrollo y transformación. Para los colombianos es una dádiva memorable.

Lo es por varias razones sustanciales. Quienes hablan o escriben contra la *María*, muchas veces sin haberla tomado en las manos, este estudio es un poderoso testimonio. Quienes aspiran a disminuir el significado de *La vorágine*, en una comparación trivial con otras novelas del mundo americano, tendrán que aceptar su valor como se admiten los valores incontrastables. Para muchos colombianos adversos a lo colombiano por circunstancias no comprensibles, la pluma de doña Lydia de León tiene el recio temple de una espada.

MANUEL JOSÉ FORERO.

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

XXIX

LYDIA DE LEÓN HAZERA

## LA NOVELA DE LA SELVA HISPANOAMERICANA

NACIMIENTO, DESARROLLO  
Y TRANSFORMACIÓN

ESTUDIO ESTILÍSTICO



BOGOTÁ  
1972

# MANUEL POMBO

Manuel Pombo, hijo del eminente hombre público D. Lino de Pombo y hermano mayor del poeta Rafael, nació en Popayán el 17 de noviembre de 1827 y murió en Bogotá el 25 de mayo de 1898. Hizo estudios en el Colegio de San Bartolomé. Con José María Samper publicó el periódico *El Albor Literario*. Como jurisconsulto, en unión del Dr. Miguel Chiari, realizó la compilación científica de *Los doce Códigos de Cundinamarca*. En varias ocasiones fue designado ministro de estado y magistrado de la Suprema Corte Federal, cargos que en manera alguna quiso desempeñar; tampoco aceptó el nombramiento como miembro de número de la Academia Colombiana de la Lengua. Hombre de vasta cultura e ilustración, conoció a fondo las literaturas latina francesa e inglesa. D. Manuel Pombo, uno de los fundadores de la célebre tertulia El Mosaico, fue poeta de hondo sentimiento y exquisita sensibilidad artística. Como escritor es autor de preciosos cuadros de costumbres de la vida santafereña a mediados del siglo pasado. Estas páginas costumbristas, junto con la amena e interesante crónica de viaje titulada *De Medellín a Bogotá*, fueron recogidas en las *Obras inéditas de D. Manuel Pombo* (Bogotá, 1914), edición publicada por su hijo Lino de Pombo.

Antonio José Restrepo, autorizado prologuista de la obra antes citada, dice lo siguiente del autor que nos ocupa:

[...] Tomando en general el cuerpo de escritores contemporáneos de Pombo, hay que convenir en que éste los aventaja a todos en el manejo de la lengua — el instrumento del arte sin el cual no hay hermosura intelectual —, en la sobriedad amplia del estilo y en la cándida inocencia, en la recatada pulcritud y en la humildad voluntaria con que quiere esconder su propio mérito y lisonjear en su lector — enseñándole lo perfecto — todas sus inclinaciones al bien, como apartándolo del mal.

[...] Y Pombo realizó una vida de tantas virtudes, públicas y privadas, que tenía la imposibilidad ideológica de no ser un grande escritor y un poeta soberbio, siendo un santo humanizado. Su bondad fue el nimbo de su corona...

El apunte autobiográfico que se reproduce a continuación fue dado a conocer por D. Carlos Martínez Silva en una nota necrológica escrita a raíz de la muerte de Pombo y publicada en *El Repertorio Colombiano* correspondiente al 2 de junio de 1898. Al comienzo de la mencionada nota necrológica Martínez Silva escribe:

Pero lo que no se dice en esta descarnada autobiografía, en la cual brilla la genial modestia del autor, es que el señor Pombo rayó muy alto por la nobleza de su carácter, por su benevolencia ilimitada, por la amenidad y dulzura de su trato, por la fidelidad en sus amistades, por su espíritu de tolerancia y de justicia, durante todo el curso de su vida inmaculada.

## AUTOBIOGRAFÍA

Sin moverme de mi país, he trabajado toda mi vida sin descanso ni alternativa. Con la labor de mis primeros años juveniles, compré en Bogotá una buena casa, en la que formé, eduqué y coloqué mi familia. Las complicaciones de esa tarea, las dolencias y enfermedades, las vicisitudes de la suerte y el desgaste de energía y eficacia consiguientes al curso del tiempo, me han traído al punto en que me encuentro, anciano, inválido y pobre, sin industria, renta ni hogar, porque para satisfacer honradamente los inevitables compromisos contraídos en mi larga y azarosa carrera, tuve que sacrificar el techo que me albergaba.

Hice mi carrera de estudios sin una nota adversa; obtuve los grados de Bachiller, Licenciado y Doctor en Jurisprudencia, y me recibí de abogado en la Corte Suprema de Justicia en

1847. Mi buen padre me había enseñado a leer y escribir, a hacer las primeras operaciones de la aritmética, a conocer algo la Historia Sagrada y Profana, traducir un poco de latín y francés, y entender las verdades fundamentales de la moral y la religión.

Terminados mis estudios, volví al Cauca, mi país natal, a trabajar en él, de donde regresé casado en 1854.

Me ocupé en negocios judiciales y mercantiles, y, por varios años consecutivos, con el voto de todos los partidos políticos, fui nombrado Secretario de la Cámara de Representantes.

La Asamblea legislativa del recién constituido Estado de Cundinamarca, nos nombró al señor doctor Miguel Chiari y a mí para que hiciéramos la edición oficial de sus Códigos, dándoles homogeneidad, forma y método, y

completándolos con sus respectivos índices y minuciosos repertorios analíticos y alfabéticos. Esta obra esmerada, a la que nunca se hizo reparo alguno en su fondo ni en su forma, llenó su objeto mientras subsistió el Estado, y en los otros sirvió de muestra y directorio para análogos trabajos. Si mi padre fue merecedor de alto y justo elogio por su *Recopilación Granadina*, algo puede concedérseme a mí por los Códigos de Cundinamarca.

Cuando se emprendió la construcción del Ferrocarril de Girardot, contratada con el señor Cisneros, el Gobierno me nombró Tesorero de la empresa. Con extrema consagración e incesante diligencia, en circunstancias difíciles para el Tesoro público, recaudé y administré los fondos con que se construyeron y pusieron en servicio sus primeros kilómetros, que sirvieron de base para la continuación de la obra, a la que después se dio otra organización. Mis cuentas mensuales y anuales fueron siempre fenecidas sin reparo por la Oficina general del ramo, y de ellas se me expidió el finiquito final.

El Ferrocarril de la Sabana, que tan pronto y tan bien se construyó, arrostrando y venciendo dificultades de todo género, puso a mi cargo su Secretaría. Lo que en ella trabajé, puede verse en los muchos y voluminosos copiadores de comunicaciones, cartas y telegramas, en los libros de actas de la Junta Directiva y de la Asamblea General de Accionistas, en los informes semestrales de los Gerentes y el Archivo de la oficina. Seis años desempeñé el destino, y ahí está la obra, en servicio incesante, reclamando el honor para los que la organizaron y construyeron, especialmente para los Gobernadores de Cundinamarca, Generales Aldana y Córdoba, para su eficazísimo primer Gerente, señor Carlos Tanco, para su ingeniero director, señor Nepomuceno González Vásquez, y, aunque me está mal el decirlo, para el que, como Secretario de la Compañía, fue el laborioso y activo cooperador de esos señores.

En los ratos que me dejaban expeditos estos trabajos, y los del comercio y la abogacía, con que procuraba ayudarme para hacer frente a mis gastos personales y domésticos, regenté varias cátedras en los establecimientos privados y públicos, entre ellas las de Geografía en el del señor Joaquín Gutiérrez de Celis, y las de Derecho Internacional, Derecho Romano, Pruebas Judiciales y Geografía en la Universidad Nacional y en el Colegio de Nuestra Señora del Rosario. Sin enumerar las comisio-

nes y los servicios onerosos que con frecuencia se me encomendaban.

Sin buscarlo ni merecerlo, alcancé cierto relumbrillo literario entre algunos de mis conterráneos. Fue sin buscarlo, porque desde temprano pesé los escasos quilates de mis aptitudes y me retiré del asunto, y porque el crónico y creciente afán de mi vida, dimanante del desequilibrio entre mis presupuestos, no me dejó sosiego ni humor para permitirme esparcimientos literarios; así es que, de lo poco que aventuré para el público, más es lo que me recuerda que lo que me agrada.

Y fue sin merecerlo; porque aquel relumbrillo era el tenue reflejo de la luz que sobre mi opacidad lanzaban el verdadero mérito y la cariñosa amistad de José María Samper, Juan de Dios Restrepo, Gregorio Gutiérrez González, Salvador Camacho Roldán, José Manuel Marroquín, José María Vergara y Vergara, José María Quijano Otero, José Joaquín Borda, Ricardo Carrasquilla, Ricardo Silva,



MANUEL POMBO

De la colección de retratos perteneciente al Ing. José María de Mier Riaño.

Jorge Isaacs, Pío Rengifo, Joaquín Pablo Posada, y otros de mis compañeros de juventud.

Mi endeble salud y las graves enfermedades que he sufrido, afrontando siempre una situación tirante y complicada, me han quitado, por otra parte, mucho tiempo, mucha vitalidad, y consumido muchos de mis escasos recursos. Si los que quieran juzgarme pudieran poseer en sus pormenores de los trámites

íntimos de mi vida, quizá hallaran en mi abono algunas circunstancias atenuantes. Dios, cuyo santo temor me ha poseído siempre, y que todo lo ve y lo sabe, quiera en su misericordia infinita y por la perseverancia con que he procurado siempre ser fiel a la religión fundada por su Divino Hijo y con que me he mantenido en la Iglesia católica, apostólica y romana, acoger para mi perdón aquellas circunstancias.

---

## FERNANDO ANTONIO MARTINEZ

La muerte ha cortado la rica trama de una vida ejemplar dedicada completamente al quehacer literario desde los años de aprendizaje en los claustros javerianos, donde compartimos los mismos ideales e idénticas inquietudes bajo la fecunda rectoría de Félix Restrepo y las sabias enseñanzas de José Celestino Andrade, ese "scholar" de Oxford que supo infundir el amor por las letras a una generación, cuyo destino ha sido conservar la tradición humanística de Cuervo, Caro y Suárez.

Nacido en Buga, lugar privilegiado, cuna de una raza que ha dado a Colombia próceres, estadistas y letrados, Fernando Antonio Martínez encontró en la Facultad de Filosofía y Letras de la Javeriana un estímulo para su vocación de escritor y filólogo y en el Instituto Caro y Cuervo, su mejor palestra.

Con añoranza recordamos los felices años de Universidad en los que Fernando Antonio se destacaba por su fino humor y optimismo, por su generosidad y dedicación al estudio y por esa insaciable curiosidad de quienes venimos de provincia y sin más patrimonio que el intelectual, queríamos apropiarnos de todos los valores en el íntimo convencimiento de que el estudio había que tomarlo seriamente porque en él hallaríamos todo nuestro haber para luego llegar a ser y hacer en el futuro.

Fernando Antonio era desde entonces un filósofo, con una capacidad de profundización reflexiva que se adentraba en lo íntimo del ser y de la vida. De ahí la seriedad con que sabía tomar lo trascendental y lo intrascendental de la existencia, al contrario de la mayoría de sus discípulos a quienes preocupaba más lo literario, lo histórico o lo estético con menores exigencias de pensamiento pero quizás con más vivencia emotiva.

Esa vocación filosófica lo condujo a la investigación seria y minuciosa en el campo de la filología y la lingüística dentro del Instituto Caro y Cuervo, donde halló maestros y colegas de la calidad de Félix Restrepo, José Manuel Rivas Sacconi, Rafael Torres Quintero, Luis Flórez, Antonio Curcio Altamar, Carlos Valderrama Andrade y Rubén Páez Patiño. Allí laboró durante treinta años. Sus viajes de estudio por la vieja Europa, en especial por Alemania e Italia, consolidaron su formación para convertirlo en el más cercano sucesor de nuestro máximo filólogo, Rufino José Cuervo, como continuador del *Diccio-*

*nario de construcción y régimen de la lengua castellana*, principal objeto de sus afanes.

Conocedor de las lenguas clásicas y de las modernas, lo mismo que de sus literaturas, supo librarse de la unilateralidad del especializado pues, lector infatigable como era, poseyó una vasta cultura en ramos ajenos a la filología y la lingüística sin olvidar su temperamental afición por la filosofía. Muestras de ello nos han quedado en los prólogos a las *Obras* de Marco Fidel Suárez y a *El Moro* de Marroquín, amén de numerosas monografías publicadas en el órgano de difusión del Instituto Caro y Cuervo, muestras quizás no tan abundantes comparadas con su erudición, debido a su ingénita modestia larvada de escepticismo y a su inclinación por el perfeccionismo.

Cuanto a su personalidad humana, ella fue rica en facetas. La amistad para Fernando Antonio fue un culto, la tenacidad un lema, la religión una vivencia y las ideas políticas una convicción. Sencillo a pesar de su sabiduría, comprensivo no obstante su temperamento, servicial con todos. Sabía vivir añorando a veces el alma; y como peregrino ilusionado, hijo de una comarca de ensueño, supo valorar los hombres y las cosas y conjugar el ideal con la realidad sin que los dolores lo abatieran y los éxitos lo obnubilaran.

Como esposo, padre y miembro de familia fue ejemplar. Su corazón magnánimo palpó irradiando amor en su hogar y recogiendo en él todas las alegrías, angustias y preocupaciones de los suyos.

En su última enfermedad se abroqueló con el valor cristiano de su fe y se fue muriendo al par que don Quijote, poco a poco, calladamente, valerosamente como había vivido.

El vacío que su muerte deja será imposible de llenar en su hogar y en el círculo de sus amigos y compañeros de generación, y difícil su reemplazo en el Instituto Caro y Cuervo. La cultura colombiana se siente privada de uno de sus valores sustantivos más auténticos, en una época como la nuestra, en que pululan los simuladores y en que el valor de la persona no se mide por el contenido humano verdadero sino por las recomendaciones y las apariencias.

HORACIO BEJARANO DÍAZ.

En *El Siglo*, Bogotá, 2 de junio de 1972.



# ALFONSO REYES

## LA SONRISA COMO ACTITUD

Todos coinciden al señalar su radical bondad. “Soy, en el buen sentido de la palabra, bueno”, hubiera podido decir con el misterioso y silencioso cantor de Castilla. Juan Ramón le vio con “la sonrisa... fina, tersa, subida a los ojos”. Jinete lúcido, domando con sencilla y como olvidada elegancia el patetismo hispanoamericano. Gabriela Mistral, gran catadora de almas, así le vio con su mágica mirada al sesgo:

Desconcertante Alfonso Reyes, hombre salido de nuestra América y en el cual no están los defectos del hombre de nuestros valles: la vehemencia, la intolerancia, la cultura unilateral. Al revés de eso, una cordialidad fabulosa hacia los hombres y las cosas, especie de amistad amorosa del mundo; paralela con el amor de las criaturas, una riqueza de conocimiento, del cual vive ese amor.

La conversación, una fiesta. ¿Qué fiesta? La del paisaje de Anáhuac, que él ha reproducido en una prosa de esmalte: la luz aguda, el aire delgado, las formas vegetales-heráldicas. Solidez y finura; antipatía, siempre presente, al exceso. Y la bondad, la bondad circulando por los motivos, suavizando aristas de juicios rotundos. Bondad sin los azúcares de la cortesía y sin penacho retórico, también como de sangre que corre escondida, pero que se siente tibia y presente.

Finura. Sencillez. Alegría. Don comunicativo. Fidelidad amorosa al noble oficio de aprender y enseñar. Sereno magisterio. Honddura y comprensión. Melancolía. Tolerancia. Ecuanimidad y magnanimidad en su sentido prístino, etimológico. Gracia. Cortesía. Y, otra vez, bondad. Y amistad, amistad con los libros y los hombres, con el mundo y el tras-mundo. He ahí al hombre. En cuatro palabras: simpatía, a la manera griega. Agreguemos que amaba y cultivaba la conversación, mitad de la vida, función superior del hombre, según Gracián.

Todos insisten unánimemente, también, en su tibio don de la amistad:

El culto delicado y cariñoso de la amistad es otro rasgo que en la vida de Reyes ha sido una lección constante para todos los que no somos mexicanos. En el trato con él y con los otros mexicanos he sentido lo que quería decir otro gran americano, el cubano Martí: “Tengo en México un amigo”. Mucho

de lo mejor que Reyes ha escrito — afortunadamente ya reunido en libros — está en una literatura íntima escrita para los amigos y no para el público... sus amigos están en todos los sitios donde vivió o por donde viajó.

En relación con las anteriores palabras de Federico de Onís, recordemos el libro definidor, *Cortesía*, donde reunió Alfonso Reyes dedicatorias, epístolas en verso, brindis burbujeados, recados, gentiles estrofas de álbum, piropos y galanías. Poesía de ocasión, alada y volandera siempre lúcida, bella en su línea de estética exigencia. El antedicho libro lleva dos epígrafes: el primero, estas palabras de *Razón de amor*: “Moró mucho en Lombardía para aprender cortesía”; el segundo, esta cita de Lope de Vega: “Sabed por cosa cierta que ha venido la curiosa princesa Cortesía”.

Todo un ideal de la relación afectiva entre los hombres. En otros libros — su deliciosa *Minuta*, por ejemplo — se transparenta el *bon vivant*, el discreto gozador de la vida en su cálida y palpitante superficie, en todo aquello que es decoro, delicia y ornamento de nuestros días mortales: fresca piel dorada, vinos transparentes áureos y rojos, frutas y manjares... Lentamente, morosamente paladeados en sus *Memorias de cocina y bodega*. Y el amor de la mujer, desde los versos sentimentales de la primera juventud y los sensuales y crepitantes versos de la madurez, hasta los sedientos versos de la vejez cuando ya sólo le mira, en la sombra, la nostalgia de ojos abiertos, afiebrados: *Climas de amor*, *Entreacto: a una Afrodita núbil*, *Ceres casera*, *Dolor mudo*, *Edades de amor*:

... de noche, en casa, el duermevela vago,  
el dulceamargo de las emociones,  
y aquel paladearlas trago a trago;  
suspirar, revolcarse en sus jubones,  
y ver que siguen vivos — aunque apago —  
dos ojos, como dos palpitaciones.

En resumen: “La sonrisa como actitud, en el sentido en que puede ser sonriente un diálogo de Platón”.

EDUARDO CARRANZA

# FERNANDO ANTONIO MARTINEZ

Las palabras de San Pablo a los Tesalonicenses descubren para el cristiano el enigma de la muerte: "No queremos que ignoréis lo tocante a la suerte de los muertos, para que no os aflijáis como los demás que carecen de esperanza. Pues si creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios por Jesús tomará consigo a los que se durmieron en El" (1, 4, 13-14). Fernando Antonio, que tanto gustaba de leer y citar a San Pablo, habrá encontrado ya cierta la afirmación del Apóstol de las Gentes.

Más de veinte años de diaria convivencia, hecha de interminables diálogos, me autorizan para decir un sentido adiós al noble amigo, al investigador consagrado y exigente, al hombre inflexible en sus convicciones y atormentado ante la perspectiva de que el mundo no seguía los caminos que a él le parecían más rectos y más de acuerdo con unos principios que, según su juicio, no podían ponerse en tela de discusión.

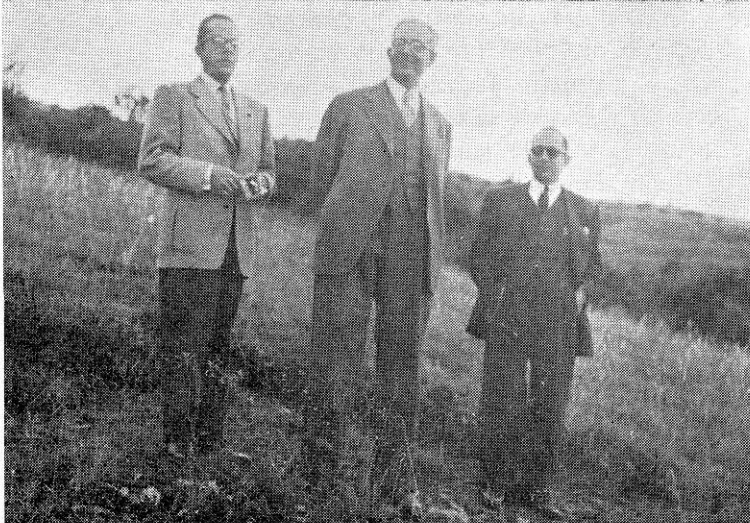
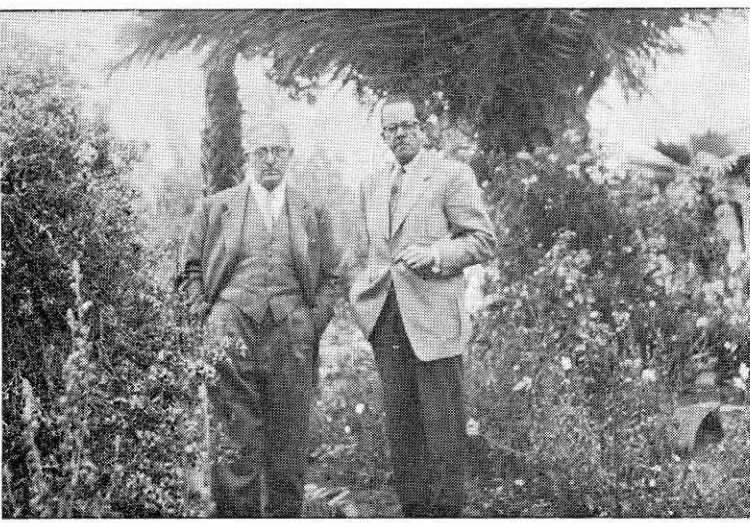
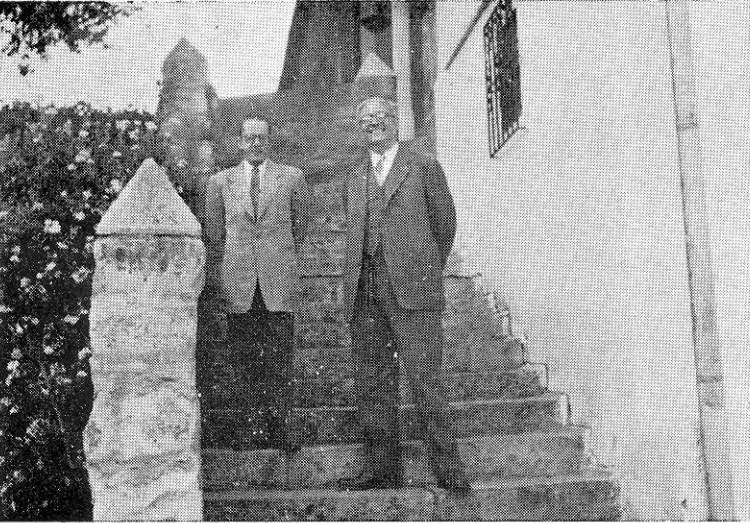
Fue Fernando Antonio un aristócrata, no sólo por la tradición de su sangre bugueña, sino por sus ideas, por su estilo de vida, por la reciedumbre de sus convicciones tradicionalistas. Tenía una concepción jerárquica de las cosas y a veces, discutiendo con él, y qué de discusiones tuve, tenía la sensación de que se había salido campante de las páginas de *El Alférez Real*. El me perdone esta apreciación si resulta desproporcionada.

Consagró su vida de investigador y estudioso de la filología a la continuación del *Diccionario de construcción y régimen* de Rufino José Cuervo, identificándose en tal forma con el espíritu del gran maestro bogotano, meticoloso, ordenado y sapientísimo, que es posible incurriera en sus mismas limitaciones. Hoy, al morir, deja Fernando Antonio acumulados y ordenados ingentes materiales que Dios permita haya quien los tome para dar al fin cima a una empresa colosal que sería corona y presea de la lingüística colombiana.

Es de esperar, y seguramente ya se ha pensado, que el Instituto Caro y Cuervo, como homenaje póstumo, recoja en un volumen los pocos pero excelentes trabajos que dejó Fernando Antonio y que, limitándonos a lo que se publicó bajo el signo del Instituto, serían los siguientes:

El *Estudio preliminar* a las *Obras* de Rufino José Cuervo (Bogotá, 1954), tal vez su trabajo más completo y perdurable.

*Suárez: una vivencia del pasado* (Filólogos Colombianos, III, 1958), que sirvió como introducción a las *Obras* de Suárez (ed. del Instituto).



En Yerbabuena (1956) el doctor Fernando Antonio Martínez con el profesor Juan Corominas y el doctor Francisco Sánchez Arévalo.

José Manuel Marroquín, escritor (en *El Moro*, ed. del Instituto, 1971), su último trabajo, que los lectores de *El Siglo* conocieron en parte hace unos pocos días.

*Un aspecto de la teoría estilística.* "Tanto Vossler como Spitzer reconocen en la estilística un campo de investigaciones que se refiere a la lengua en su doble dimensión de individuo creador y obra idiomática". En *Estudios de filología e historia literaria. Homenaje al P. Félix Restrepo S. I.* (Boletín del Instituto Caro y Cuervo, V, 1949, págs. 242-248).

*Filología y estilo en la obra de Suárez.* "Suárez no es realmente un momento de la historia literaria del país; encarna, además, fiel y vigorosamente la historia de nuestro pueblo que narran los Sueños de Luciano con humanidad inagotable". (*Ib.*, XI, 1-9).

*La continuación del Diccionario de construcción y régimen de Cuervo.* "... de los principales diccionarios planeados y elaborados con criterio histórico, puede ser el de Cuervo uno de los que menos tiempo haya requerido para su perfecta culminación". (*Thesaurus*, XIII, 1958, 1-10).

*Individuo y cosmos en la poesía de J.M. Rivas Groot.* "Los dos poemas de José María Rivas Groot, *La Naturaleza* y *Constelaciones*, pertenecen, sin duda, a la más depurada producción lírica colombiana". (*Ib.*, XVIII, 1963, 1-13).

*Dos alusiones cidianas* (*Ib.*, 505-510). Con relación a *El Carnero* de Rodríguez Freile.

*Sobre el léxico de Marroquín. Ensayo de método aplicado al vocabulario regional* (*Ib.*, XXI, 1966, 249-273). Trabajo que desarrolla estos temas: Literatura y léxico regional, vocabulario hispánico conservado, vocabulario hispánico modificado, vocabulario de procedencia indígena, formaciones nuevas y extranjerismos, y tendencias del léxico, lengua, literatura.

*Ramón Menéndez Pidal y Rufino José Cuervo: correspondencia epistolar.* Explicando el motivo de este homenaje hecho por el Instituto a la memoria del gran maestro español, escribía Fernando Antonio esta frase que se me ocurre premonitoria para su mismo caso: "La muerte, cruel aun si por días se anticipa, inscribió, adelantándose, la fecha infausta". (*Ib.*, XXIII, 1968, 417-479).

*Hacia una nueva edición de "El Moro".* "... el texto que, en último término, quiso ofrecer Marroquín y quedó definitivamente fijado (este es su propio valor intrínseco) en la edición hecha por su hijo en 1921". (*Ib.*, XXVI, 1971, 104-117).

A esto podrían añadirse otros trabajos publicados en la revista *Bolívar* y en el *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, donde publicó en 1963 un trabajo intitulado *Un aspecto desconocido de la vida de Juan Rodríguez Freile*. Esto lo que se me ocurre sin tener a la mano mayores fuentes de información.

En todo caso, hágase o no se haga lo que sugiero, la vida de Fernando Antonio Martínez queda para los que lo conocimos como un testimonio de trabajo ejemplar por su consagración, su meticulosidad, su exigencia de todos los momentos.

CARLOS VALDERRAMA ANDRADE.

En *El Siglo*, Bogotá, 11 de junio de 1972.



El Dr. Martínez con el Prof. José Juan Arrom, en 1960, y con otros amigos en Yerbabuena.

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

LIBROS INCORPORADOS EN EL MES DE MARZO DE 1972

- ACADEMIA DE CIENCIAS DE LA URSS, *comp.* — Population problems. Moscow, Social Sciences Today Edit. Office, 1971. 154 p., 1 h. ilus. (gráficas) 21½ cm. (Problems of the Contemporary World, 4-12).
- ACADEMIA ECUATORIANA DE LA LENGUA, *comp.* — Memorias ... Quito, Edit. Ecuatoriana, 1971. 76 p. 26 cm. Contenido: Ñucanchipa micuna, por Piedad Larrea Borja. - Gustavo Adolfo Bécquer y la conmemoración del primer centenario de su muerte, por José Ignacio Burbano. - En elogio a Gregorio Marañón, por Agustín Cueva Tamariz.
- AGOR, WESTON H. — The Chilean Senate. Internal distribution of influence ... Austin and London, University of Texas Press, [1971]. XXI, 206 p. 22½ cm. (Latin American Monographs, 23).
- ALBOR, HUGO R. — Observaciones sobre la fonología del español hablado en Nariño. Bogotá, D. E., Instituto Caro y Cuervo, 1971. 19 p. 23 cm. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXVI, N° 3, 1971.
- ALEGRÍA, CIRO. — El mundo es ancho y ajeno. [La Habana], Casa de las Américas, [1972]. XXVIII, 742 p., 5 h. 18½ cm. (Colección Literatura Latinoamericana, 58).
- ARIAS, OLGA. — Testimonios. Bilbao (España), [Gráficas Becerra], 1971. [s. p.] 13 x 18½ cm.
- BALBÍN, RAFAEL DE. — Sobre la creación poética. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, [s. a.]. 2 h. 24 cm. Separata del artículo publicado en "Coloquios de historia y estructura de la obra literaria".
- BETANCOURT, ALFREDO. — El arte colonial quiteño. San Salvador, [Instituto Salvadoreño de Cultura Hispánica], 1972. 48 p. ilus., lám. (ret.) 18 cm.
- BOLINGER, DWIGHT. — Genericness: a 'Linguistic' Universal? The Hague (Holanda), Mouton, 1969. 9 p. 23 cm. Separata de "Linguistics", N° 53, October, 1969.
- BOLINGER, DWIGHT. — Let's change our base of operations ... Milwaukee, University of Wisconsin, 1971. p. 149-156. 25½ cm. Separata de "The Modern Language Journal", vol. LV, N° 3, March, 1971.
- BOLINGER, DWIGHT. — The nominal in the progressive ... [s. p. i.]. p. 246-259. 24 cm. Separata de "Ling. Inquiry", vol. 2, N° 2, 1971.
- BOLINGER, DWIGHT. — Review: A Grammar for Grammars: the contrastive structures of English and Spanish, by Robert P. Stockwell and J. Donald Bowen. Berkeley, University of California, 1967. p. 185-212. 25½ cm. Separata de "Romance Philology", vol. XXI, N° 2, November, 1967.
- BOLINGER, DWIGHT. — Semantic overloading: a restudy of the verb remind ... Los Angeles, University of California, 1971. p. 522-547. 25 cm. Separata de "Language", vol. 47, N° 3, September, 1971.
- BOLÍVAR, SIMÓN. — Carta de Jamaica. Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 1972. p. irreg. front. (facsim.), facsims. 22½ cm. Contenido: Facsímil de "The Jamaica Quarterly Journal, and Literary Gazette", N° 1, for July, 1818, Kingston, con la versión inglesa de la Carta de Jamaica.
- BOTERO RESTREPO, JESÚS. — Andágueda (Novela). [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1971?]. 195 p., 2 h. 18½ cm. (Bolsilibros Bedout, 102).
- BRIMM, R. P. — El ciclo básico secundario. México, D. F., Buenos Aires, Centro Regional de Ayuda Técnica, Agencia para el Desarrollo Internacional, [1971]. 142 p., 1 h. ilus. (gráficas) 21½ cm. (Biblioteca de la Nueva Educación).
- CARTWRIGHT, DORWIN, *coautor.* — Dinámica de grupos. Investigación y teoría [por] Dorwin Cartwright [y] Alvin Zander. México, D. F., Edit. Trillas, 1971. 624 p. ilus. (diagramas). 25 cm. (Biblioteca Técnica de Psicología).
- CLIFTON MOFFITT, JOHN. — Perfeccionamiento docente. México, D. F., Buenos Aires, Centro

- Regional de Ayuda Técnica, Agencia para el Desarrollo Internacional, [1971]. 129 p., 1 h. 21½ cm. (Biblioteca de la Nueva Educación).
- COELLO VILA, CARLOS. — Subliminar: síntesis de una concepción de la vida. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1971. 11 p. 23 cm. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXVI, N° 3, 1971.
- COMITÉ INTERNATIONAL PERMANENT DES LINGUISTES. — Bibliographie linguistique de l'année 1969 et complément des années précédentes. Publiée par le Comité International Permanent des Linguistes sous les auspices du Conseil International de la Philosophie et des Sciences Humaines. Utrecht (Holanda), Spectrum, 1971. XLVI, 527 p. 24 cm.
- DURÓN, JORGE FIDEL. — El pensamiento vivo de don Dionisio de Herrera. Tegucigalpa, Mosaico Nacional, 1970. 31 p. 21½ cm.
- EISERER, PAUL E. — El psicólogo escolar. México, D. F., Buenos Aires, Centro Regional de Ayuda Técnica, Agencia para el Desarrollo Internacional, [1971]. 148 p., 1 h. 22 cm. (Biblioteca de la Nueva Educación).
- EUSEBIUS 'GALLICANUS'. — Sermones extravagantes. Edidit Fr. Glorie. Turnholti, Typographi Brepols Editores Pontificii, 1971, x, p. 822-1316. ilus. (diagrama) 25½ cm. (Corpus Christianorum. Series Latina, 101-B). Contenido: Sermones 1-9. - Indices.
- FONTANELLA DE WEINBERG, MARÍA BEATRIZ. — El voseo en Buenos Aires en las dos primeras décadas del siglo XIX. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1971. 20 p. 23 cm. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXVI, N° 3, 1971.
- FRANTZEN Blichfeld, HENRICH. — "Kort Efterretning om Bergverket i Sundhordlehn" ... Trondheim (Noruega), Universitetet i Trondheim, Norges Tekniske Høgskole, 1970. 157 p., 1 h. 18 cm. (Facsimilia Scientia et Technica Norvegica, 34).
- FRÍAS INFANTE, MARIO. — Carpeta de ortografía. La Paz, Edit. y Librería Difusión, 1971. 311 p. 21 cm.
- GABRIELSEN, M. ALEXANDER, *coautor*. — Educación al aire libre [por] M. Alexander Gabrielsen [y] Charles Holtzer. México, D. F., Buenos Aires, Centro Regional de Ayuda Técnica, Agencia para el Desarrollo Internacional, [1971]. 152 p. 21½ cm. (Biblioteca de la Nueva Educación).
- GALLO M., CARLOS I., MXY. — Diccionario tucano-español ... Mitú (Colombia), Prefectura Apostólica, [1972]. iv, 100 p. ilus. (mapa) 17 cm.
- GARCÍA APONTE, ISAÍAS. — Andrés Bello. Contribución al estudio de la historia de las ideas en América. Panamá, Universidad de Panamá, 1964. 303 p. 22 cm.
- GRANDA, GERMÁN DE. — Un afortunado fitónimo bantú: "Macondo". Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1971. 12 p. 23 cm. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXVI, N° 3, 1971.
- GREGORIUS MAGNUS, SANCTUS. — Homiliae in Hiezechihalem Prophetam. Cura et studio Marcus Adriaen. Turnholti, Typographi Brepols Editores Pontificii, 1971. xxi, 461 p., 1 h. 25½ cm. (Corpus Christianorum. Series Latina, 142).
- HILDUM, DONALD C. — Linguaggio e pensiero. Un problema costante in psicologia. Roma, Ubal dini Editore, [1969]. 194 p. ilus. (gráficas) 18 cm. (I Libri dell'Introspezione).
- JENSEN, GALE E. — Sociología educacional. Introducción a su desarrollo como campo práctico de estudio. México, D. F., Buenos Aires, Centro Regional de Ayuda Técnica, Agencia para el Desarrollo Internacional, [1971]. 132 p. 21½ cm. (Biblioteca de la Nueva Educación).
- KRISCHER, TILMAN. — Formale Konventionen der homerischen Epik ... München (Alemania), C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, 1971. 166 p., 1 h. 24 cm. (Zetemata. Monographien zur klassischen Altertumswissenschaft, 56).
- LEÓN GUEVARA, ADELIS. — Siempre en el mismo adverbio. Mérida (Venezuela), [Euroamérica Impresores], 1971. 69 p., 5 h. ilus. 18½ cm.
- LEZCANO, LUIS A. — El pensamiento vivo de Delfín Chamorro: su método y su programa de enseñanza del español. Madrid, [Imp. Aguirre], 1970. 109 p., 1 h. 21 cm.
- LITTON, GASTON. — Administración de bibliotecas. México, D. F., Buenos Aires, Centro

- Regional de Ayuda Técnica, Agencia para el Desarrollo Internacional, [1971]. 234 p., 1 h. ilus. (diagramas) 17 cm. (Breviarios del Bibliotecario, 10).
- LITTON, GASTON. — Clasificación y catálogos. México, D. F., Buenos Aires, Centro Regional de Ayuda Técnica, Agencia para el Desarrollo Internacional, [1971]. 241 p., 1 h. 17 cm. (Breviarios del Bibliotecario, 12).
- LITTON, GASTON. — Del libro y su historia. México, D. F., Buenos Aires, Centro Regional de Ayuda Técnica, Agencia para el Desarrollo Internacional, [1971]. 255 p. 17 cm. (Breviarios del Bibliotecario, 9).
- LITTON, GASTON. — Jornada de la biblioteca. México, D. F., Buenos Aires, Centro Regional de Ayuda Técnica, Agencia para el Desarrollo Internacional, [1971]. 226 p. ilus. 17 cm. (Breviarios del Bibliotecario, 11).
- LÓPEZ DE VELASCO, JUAN. — Geografía y descripción universal de Las Indias. Edición de don Marcos Jiménez de la Espada. Estudio preliminar de doña María del Carmen González Muñoz. Madrid, Ediciones Atlas, 1971. XLVIII, 371 p. 24½ cm. (Biblioteca de Autores Españoles, 248).
- LORA PEÑALOZA, JOSÉ LUIS, *comp.* — El pensamiento vivo de Alzate Avendaño. 2ª ed. ... [Bogotá], Directorio Nacional Conservador, [1971]. 194 p., 1 h. front. (ret.) 23½ cm.
- MAIER, HENRY W. *comp., pról.* — Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears ... México, D. F., Buenos Aires, Centro Regional de Ayuda Técnica, Agencia para el Desarrollo Internacional, [1971]. 358 p., 1 h. 19½ cm. (Biblioteca de Psicología).
- MATEUS PORRAS, HIPÓLITO. — Mosaico poético. Bogotá, Editec, [1972]. 150 p., 1 h. 21 cm.
- MCGRADY, DONALD. — ¿Fue drama la "María" de Isaacs? Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1971. 3 p. 23 cm. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXVI, Nº 3, 1971.
- MESA, CARLOS E., C. M. F. — Divagaciones sobre la literatura picaresca. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1971. 61 p. 23 cm. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXVI, Nº 3, 1971.
- MOELLER, DOM EDMOND, O. S. B., *ed.* — Corpus benedictionum pontificalium. Édité avec une étude, un index scripturaire et liturgique et un index verborum ... Turnholti, Typographi Brepols Editores Pontificii, 1971. 2 v. 25½ cm. (Corpus Christianorum. Series Latina, 162, 162-A). Contenido. - Pte. 1ª: Benedictiones 1-947. - Pt. 2ª: Benedictiones 948-2093.
- MOTTA, EDSON. — Restauração de pinturas em descolamento ... Río de Janeiro (Brasil), [Ministério da Educação e Cultura], 1969. 20 p. láms. (2 dobls., incl. diagramas) 24½ cm. (Publicações do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional, 23).
- NEALE-SILVA, EDUARDO. — "Muro Este" de César Vallejo. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1971. 19 p. 23 cm. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXVI, Nº 3, 1971.
- NIETZSCHE, FRIEDRICH WILHELM. — Genealogía de la moral. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1971]. 135 p. 18½ cm. (Bolsilibros Bedout, 108).
- PAULO VI, PAPA. — Carta apostólica ... al señor Cardenal Mauricio Roy ... en ocasión del 80º aniversario de la encíclica "Rerum Novarum". [Ciudad del Vaticano, Typis Polyglottis, 1971]. 73 p. 22 cm.
- PEREDA, JOSÉ MARÍA DE. — Peñas arriba. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1971]. 383 p. 18½ cm. (Bolsilibros Bedout, 109).
- PÉREZ GALLEGU, CÁNDIDO. — El héroe solitario en la novela norteamericana. Prólogo de Esteban Pujals. Madrid, Edit. Prensa Española, 1967. 225 p. 18 cm. (Colección Vislumbres, 4).
- PÉREZ VILA, MANUEL. — Simón Bolívar, el Libertador (Síntesis biográfica). Caracas, Sociedad Bolivariana de Venezuela, 1971. 17 p. 15 cm.
- PERSONÈ, LUIGI M. — Pensatori liberi nell'Italia contemporanea. Firenze (Italia), Leo S. Olschki Editore, 1970. 287 p., 1 h. 23½ cm. (Biblioteca dell'Archivum Romanicum. Serie I: Storia, Letteratura, Paleografia, 108). Contenido. - Testimonianze critiche: Ansaldo, Bartoli, Fiore, Gentile, Giuliotti, Longo, Misiroli, Montanelli, Prezzolini, Ridolfi, Spadolini, Togliatti, Vinciguerra.
- PINTO, JUAN. — Bibliografía de la poesía zuliana. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación,

- Escuela de Letras, 1971. 58 p., 1 h. 24 cm. (Centro de Investigaciones Literarias. Serie Bibliográfica, 3).
- PLANAS, JOSÉ. — Enciclopedia de la redacción. Prólogo de Luis di Filippo. [Buenos Aires, Edit. Abril, 1971?]. 48 p. 28 cm.
- POLLMANN, LEO. — La "Nueva novela" en Francia y en Iberoamérica. Versión española de Julio Linares. Madrid, Edit. Gredos, [1971]. 379 p., 7 h. 19 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 159).
- PORTUGAL. MINISTERIO DE LOS NEGOCIOS EXTRANJEROS, *Lisboa, comp.* — Portugal responde en las Naciones Unidas. Lisboa, [Impresa Nacional, 1970]. 509 p. 21 cm.
- PUBLICATIONS UNIVERSITAIRES DE LETTRES ET SCIENCES HUMAINES D'AIX-EN-PROVENCE. *ed.* — Mélanges d'études corses offerts à Paul Arrighi fondateur du C. E. C. Paris, Editions Ophrys, [1971]. 308 p., 1 h. front. (ret.), ilus. (incl. mapas), láms. 23½ cm. (Centre d'Études Corses d'Aix, 2).
- QUEVEDO, NUMA. — Testimonio de la tierra. Prólogo por Rafael Ramón Castellanos. Bogotá, Edit. Kelly, 1971. 214 p., 1 h. láms. (rets.) 23 cm.
- RABANALES, AMBROSIO. — La obra lingüística de don Ramón Menéndez Pidal. Santiago, Universidad de Chile, 1970. p. 194-272, 1 h. 23½ cm. Separata del "Boletín de Filología", tomo XXI, 1970.
- REFERENCE works: bibliographies, dictionaries, directories, encyclopedies, library science, manuscripts, who is who. Amsterdam (Holanda), Swets and Zeitlinger, 1972. 351 p. 22 cm.
- RIBBANS, GEOFFREY. — Niebla y soledad. Aspectos de Unamuno y Machado. Madrid, Edit. Gredos [1971]. 332 p., 7 h. 20 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 162).
- RIBEIRO SOARES, LUÍS. — A linhagem cultural de São Martinho de Dume. Lisboa, [Estudos Gerais Universitários de Moçambique], 1963. xv, 390 p., 1 h. 22 cm. Contenido. - t. 1: Fundamentos.
- RIZK, SAMIR, *coautor.* — An obscene expression in Cervantes [por] Samir Rizk [y] Rafael Osuna. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1971. 3 p. 23 cm. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXVI, Nº 3, 1971.
- ROBINS, ROBERT HENRY. — Lingüística general. Estudio introductorio. Versión española de Pilar Gómez Bedate. Madrid, Edit. Gredos, [1971]. 488 p., 8 h. ilus. (mapas, diagramas) 19 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. III: Manuales, 28).
- RODRÍGUEZ MARIÑO, TOMÁS. — Críticas al urbanismo. Tunja (Colombia), Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Fondo Especial de Publicaciones y Ayudas Educativas, Ediciones "La Rana y el Aguila", 1971. 58 p., 2 h. 16 cm. (Colección Nueva Universidad, 2).
- ROTONDI, CLEMENTINA. — Bibliografia dei periodici toscani (1864-1871). Firenze (Italia), Leo S. Olschki Editore, 1972. XII, 193 p. láms. (facsíms.) 24 cm. (Biblioteca di Bibliografia Italiana, 64).
- ROUMAIN, JACQUES. — Gobernadores del rocío. [Prólogo de Nicolás Guillén]. [La Habana], Casa de Las Américas, [1971]. XI, 250 p., 4 h. 17½ cm. (Colección Literatura Latinoamericana, 57).
- SALAS SANTANA, ADALBERTO. — Andrés Bello, gramático. Temuco (Chile), Escuelas Universitarias de la Frontera, 1967. p. 118-129. 24 cm. Separata de la revista "Stylo", Nº 5, 1967.
- SÁNCHEZ DÍAZ, ANÍBAL, *coautor.* — Glosario explicativo inglés-castellano de términos de gramática generativa transformacional [por] Aníbal Sánchez Díaz [y] Ernesto Zierer. Trujillo (Perú), Universidad Nacional de Trujillo, 1971. 51 p., 1 h. diagramas 29 cm.
- SANÍN RESTREPO, ARTURO. — El imperio del mundo físico y un solo gobierno para el mundo entero. Ciencia, ficción ... [Medellín (Colombia), Edit. Antorcha, 1971]. 202 p., 2 h. 19 cm. Contenido. - Tres gigantes: Estados Unidos, Rusia y China.
- SANÍN RESTREPO, ARTURO. — Jesucristo y yo ... [Medellín (Colombia), Ediciones Populares Bermúdez, s. a.]. 72 p., 1 h. 15½ cm.
- SANZ, CARLOS. — La historia considerada como ciencia instrumental ... Madrid, Gráficas Ema, 1971. 19 p. 22½ cm. Separata de la "Revista Geográfica Española", Nº 50, 1971.

- SAROLLI, GIAN ROBERTO. — Prolegomena alla "Divina Comedia". Firenze (Italia), Leo S. Olshki Editore, 1971. LXXI, 456 p. 23½ cm. (Biblioteca dell'Archivum Romanicum. Serie I: Storia, Letteratura, Paleografia, 112).
- SAWYER, JESSE, *ed.* — Studies in American indian Languages ... Berkeley, Los Angeles, University of California Press, 1971. 5 h. p., 317 p. 26 cm. (University of California Publications. Linguistics, 65).
- SCHAFF, ADAM. — Filosofia del linguaggio. Saggi. [Roma], Editori Riuniti, [1969]. 174 p., 1 h. 21½ cm.
- SCHTIUKA, V. G. — El género de vida y la religión. Bogotá, [Ediciones Suramérica], 1971. 80 p. 19½ cm.
- SEBEOK, THOMAS A., *ed.* — Linguistics in Oceania. The Hague (Holanda), Mouton, 1971. 2 v. ilus. (mapas, diagramas), mapas dobls. 26 cm. (Currents Trends in Linguistics, 8).
- SEGRE, CESARE. — I segni e la critica. [Torino (Italia), Giulio Einaudi Editore, 1969]. 301 p., 1 h. 20½ cm. (Einaudi Paperbacks, 10). Contenido: Fra strutturalismo e semiologia.
- SHIBLES, WARREN A. — Metaphor: an annotated bibliography and history. [Whitewater, Wisconsin], The Language Press, [1971]. XIV, 414 p. 23 cm.
- SHIBUTANI, TAMOTSU. — Sociedad y personalidad. Una aproximación interaccionista a la psicología social. México, D. F., Buenos Aires, Centro Regional de Ayuda Técnica, Agencia para el Desarrollo Internacional, [1971]. 570 p., 1 h. 22 cm. (Biblioteca de Psicología Social y Sociología, 60).
- SILVA G., OSWALDO. — Prehistoria de América. [Santiago de Chile], Edit. Universitaria, [1971]. 225 p., 2 h. ilus. (incl. mapas) 18 cm. (Colección Imagen de América Latina, 12).
- SIZONENCO, A. — Unión Ruso Socialista Soviética y América Latina. Moscú, Edit. de la Agencia de Prensa Novosti, 1971. 76 p., 2 h. 16 cm.
- SORÓKIN, A. A., *comp.* — Hombre, creación y ciencia. [Bogotá, Ediciones Suramérica, 1971]. 268 p., 1 h. 20 cm.
- SOUTER, GAVIN. — A peculiar people. The Australians in Paraguay ... [Sydney (Australia)], Angus and Robertson, [1968]. xiv, 309 p. láms. (rets., mapa) 23 cm.
- SZŁAPCZYNSKI, JÓZEF, *coautor.* — Ostforschung. The role of West German political science [by] Józef Szłapczynski and Tadeusz Walichnowski, Warsaw, Interpress Publishers, 1970. 194 p., 1 h. 19½ cm.
- TESNIÈRE, LUCIEN. — Éléments de syntaxe structurale. Préface de Jean Fourquet. Paris, Librairie C. Klincksieck, 1959. xxvi, 670 p., 1 h. mapa dobl., diagrama. 26 cm.
- THOMAS, DYLAN. — Under milk wood (En el joven bosque). A play for voices ... Traducción (con la colaboración de Elwyn L. Thomas), estudio preliminar y notas de Tomás Ramos Orea. Kingston (Canadá), Queen's University, 1971. 74 p. 24 cm.
- TIRSO DE MOLINA, O. DE M. — Obras ... Edición y estudio preliminar por María del Pilar Palomo. Madrid, Ediciones Atlas, 1971. 315 p., 1 h. 24½ cm. (Biblioteca de Autores Españoles, 243). Contenido. - t. 7: Comedias de enredo.
- TOLSTÔI, ALEXÉI NIKOLAIÉVICH. — La infancia de Nikita. Adaptación, comentarios y vocabulario de E. Vladímirski y V. Záisev, 2ª ed. Moscú, Edit. Progreso, [s. a.]. 88 p., 1 h. 19½ cm.
- TORRES, EDELBERTO. — Enrique Gómez Carrillo, el cronista errante. Prólogo de Carlos Wyld Ospina. Guatemala, C. A., Librería Escolar, 1956. 384 p., 1 h. láms. (rets., facsím.) 22 cm.
- TORRETTI, ROBERTO, *tr., comp.* — Filosofía de la naturaleza. Textos antiguos y modernos ... [Santiago de Chile], Edit. Universitaria, [1971]. 177 p., 1 h. 18 cm. (Colección Ideas e Investigaciones, 5).
- TROCONIS DE VERACOECHEA, ERMILIA, — Las obras Pías en la iglesia colonial venezolana. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1971. xviii, 303 p., 4 h. 22½ cm. (Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 105).
- TRUJILLO, RAMÓN. — Resultado de dos encuestas dialectales en Masca. La Laguna (Tenerife), Instituto de Estudios Canarios, 1970. 82 p. ilus. 21 cm. (Monografías. Sección VI: Filología, 25).